

**EXPLICACIÓN DEL
SHAstra MAHAYANA
DE LA
PUERTA A LA COMPRENSIÓN
DE LOS CIEN DHARMAS**

Expuesto por el Maestro Hsuan Hua en el
Salón de Conferencias Budistas de San Francisco,
California, Estados Unidos.
La exposición fue realizada en el año 1970,
desde el 17 de Mayo al 7 de Junio.

**Traducido al español y publicado
por la BTTS
(Sociedad de Traducción de Textos Budistas)**

–Versión provisoria–

Copyright © 2010 BTTS, DRBA

**Derechos reservados.
Distribución gratuita.
Sólo para uso personal.**

Introducción

Los Dharmas expresados por el Buda constituyen los Sutras, los preceptos establecidos por el Buda comprenden el Vinaya, y los escritos elaborados por los Patriarcas son los Shastras. Los Sutras describen el *samadhi*, los textos del Vinaya exponen los preceptos, y los Shastras tratan de la sabiduría.

Desde que se fundó el Salón de Conferencias en San Francisco, esta es la primera vez que un Shastra se explica con profundidad. Si previamente hemos tenido clases sobre Shastras, sus explicaciones han sido bastante simples. Una serie de conferencias como éstas son muy raras de encontrar en el Occidente; por lo tanto, si desean investigar y comprender los Shastras, prácticamente no se presenta oportunidad para hacerlo. Pero sin entender de qué se tratan los Shastras, no serán capaces de cultivar; y sin cultivar no podrán transformarse en Budas. Sin convertirse en Budas, girarán por siempre en la rueda del renacimiento; muriendo tras nacer, y renaciendo tras morir. Han nacido con una total confusión sin saber qué ha sucedido realmente y frente a la inminente muerte, están dispuestos a entenderla, pero el tiempo no los va a esperar; entonces, al final igual morirán todos confundidos.

Quienes no investigaron el *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas* viven sumidos en la oscuridad, nacen aturdidos y mueren en la ignorancia, girando una y otra vez en la rueda de los seis caminos. Por ello ahora les explicaré este Shastra.

Alguien puede preguntar: “¿Qué es el *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas*? Nunca antes he visto ni he oído nada acerca de él”.

Esto que ha dicho es cierto, porque está hablando con honestidad. Mientras ustedes digan que saben de un tema cuando realmente lo saben, y digan que no lo saben cuando realmente no saben, todavía Ustedes pueden ser enseñados. No como la mayoría de las personas tienden a decir que saben de un tema cuando en verdad no lo saben. Aquellos, con la intención de engañar a otros, afirman saber de un cierto tema sin realmente saberlo, en realidad sólo están engañándose a sí mismos. Quien afirma saber lo que no sabe y niega saber lo que sabe es la más tonta entre las personas; pretende conocer lo que no conoce es el acto más tonto que se puede hacer. Por ejemplo, ustedes nunca han oído acerca del *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas*, pero al preguntarles si están familiarizados con él, responden: “Sí, lo conozco”. Y al momento de hablar del Shastra, dicen: “¡Uy, me olvidé!” Claramente allí están afirmando saber lo que no saben, pretendiendo tener una maestría sin tenerla, y creen haberlo comprendido sin realmente comprenderlo.

Por actuar con la mayor estupidez, finalmente renacen como cerdos. Las personas que renacen como cerdos fueron en previas vidas grandes mentirosos que actuaban como si conocieran absolutamente todo. Por eso los cerdos me dan tanta pena, y al verlos les digo: “¡Qué lamentables son! Por no haber aceptado las instrucciones que se les dieron y no haber confiado en el Dharma para la cultivación; entonces, terminan degradándose en el cuerpo de los cerdos”.

En verdad, no es que haya cien *dharmas* ni seiscientos sesenta *dharmas*, realmente hay ochenta y cuatro mil *dharmas*. El Buda estableció ochenta y cuatro mil puertas de Dharmas, siendo cada una de ellas un sendero para alcanzar la Budeidad. Sin embargo, posteriormente las ochenta y cuatro mil puertas de Dharmas resultaron muy numerosas para la torpe naturaleza básica de los seres vivientes, entonces compasivamente el Bodhisattva Maitreya compuso el *Shastra Yogacharyabhumi* (T.1579), donde se ha reducido las ochenta y cuatro mil puertas de Dharmas a seiscientos sesenta *dharmas*; sin embargo, estos siguen siendo numerosos y difíciles para memorizar. El Bodhisattva Vasubandhu -El Pariente Celestial- contempló y observó que en el futuro, las personas afines con el Gran Vehículo preferirán abreviarlos; por consiguiente, de los seiscientos sesenta *dharmas* del *Shastra Yogacharyabhumi*, seleccionó los cien *dharmas* más importantes para condensarlos en el *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas*. De esa forma, en el mundo entero, todas las personas aptas para cultivar el Gran Vehículo podrán fácilmente estudiar, comprender y recordar estos cien *dharmas*, sin tener que pasar tanto tiempo, incluso varios años sólo para memorizar sus nombres. La persona más lerda puede memorizar estas puertas de Dharmas en una hora, y las más inteligentes comprenden todos los cien *dharmas* en solo diez minutos. ¿No les parece rápido? Quien comprenda estos cien *dharmas* podrá utilizarlos para ingresar a la puerta del Budadharmas, por ello se la llama “Puerta a la Comprensión”.

Antes de comenzar con la explicación del *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas*, voy a serles franco. Según lo que yo he visto y he oído de las personas que explican el Budadharmas en el Occidente, si uno les preguntara de qué se trata el *Shastra Mahayana de la puerta a la comprensión de los cien dharmas*, no dirían ni una palabra. Pero definitivamente, aquí no se parece en nada a la situación en que el Bodhisattva Manjushri pidió al Upasaka Vimalakirti que hablara sobre la suprema verdad, y el Upasaka Vimalakirti como respuesta nada respondió. Su ausencia de respuesta representaba en sí la absoluta o la suprema verdad. De haber hablado, la suprema verdad se habría desvanecido porque mediante su silencio él expresó la suprema verdad.

Pero los cien *dharmas* no equivalen a la suprema verdad, y de ellos se debe hablar. Por el contrario, si en lugar de hablar, ustedes cierran la boca y los ojos aparentando practicar la suprema verdad, están totalmente equivocados. Es que el mismo hecho de que haya cien clases de *dharmas* implica que se los debe expresar. Sin hablar de ellos, no habría forma de representarlos. Pero los occidentales que hablan el Dharma permanecen mudos sólo porque no lo comprenden. Sin hablar de los cien, ellos no comprenden ni siquiera uno de los *dharmas*. Por lo mismo, no tienen nada que decir y entran en una especie de trance de mirada mística y rostro tenso. ¿No les parece esto lamentable? Ya que no comprenden ni un dharma, entonces no lo podrán expresar. No obstante, van por todas partes “propagando el Dharma”. Aquellos que no comprenden el Budadharmas se impresionan diciendo: “¡Qué bien habla el Dharma!” Pero aquellos que realmente comprenden el Budadharmas, opinan: “¿Qué discurso tan disparatado es este? Parece un canto”.

Análogamente, un falsificador lleva su dinero falso a la campaña para hacerlo pasar por auténtico ante quienes no pueden reconocerlo como falso. Pero cuando ese dinero llega a la Casa de la Moneda, allí de inmediato reconocen que las marcas y los números seriados son completamente inexactos, y comprueban que ese dinero es falso. Su falsedad se demuestra

cuando se los compara con los billetes verdaderos. Así mismo, es posible que alguien les hable el “Dharma”, pero ustedes deben tener el Ojo Selectivo del Dharma para diferenciar el verdadero del falso; los *dharmas* puros de los impuros; los *dharmas* buenos de los malos y los *dharmas* desviados de los apropiados. Solo podrá hacerlo aquel que posee el Ojo Selectivo del Dharma.

No seas como el atontado que quedó todo perplejo pensando en la voz de la persona que le habló el dharma, y llega al punto de no poder dormir porque simplemente esa voz estridente todavía le estaba sonando en el oído. ¿No les parece esto patético?

Todo el texto se divide en cuatro partes:

- La explicación del título
- Referencia del autor
- Referencia del traductor
- La explicación en sí del Shastra

La Explicación del Título

Yo no puedo cantar, entonces les hablaré un poco sobre estos *dharmas*. ¿Cómo surgieron los cien *dharmas*? De uno se convierte en diez, y de los diez en cien. Los Cien Dharmas se dividen en: Dharmas de la Forma, Dharmas de la Mente, Dharmas que Interactúan con la Mente, Dharmas que no Interactúan con la Mente y Dharmas Incondicionados.

Los Cien Dharmas son:

- 11 clases de *dharmas* de la Forma
- 08 clases de *dharmas* de la Mente
- 51 clases de *dharmas* que Interactúan con la Mente
- 24 clases de *dharmas* que no Interactúan con la Mente
- 06 clases de *dharmas* Incondicionados

En el texto propio del Shastra se explicarán cada una de estas clases dentro de cada categoría. Ahora, empiezo con la explicación del título.

La puerta a la comprensión alude en primer lugar a no estar confundidos, aturdidos, ni atontados. Se refiere a la claridad que debemos tener de estos cien *dharmas*; al estar claro del sendero de estas cien puertas del Dharma, entonces podremos cultivar.

Shastra es un término sánscrito que significa discusión, tratado. Tomando en cuenta esta interpretación, la explicación del Shastra es una discusión, es decir discutir lo que vamos a investigar. Lo que yo expongo aquí, si alguno de Ustedes no está de acuerdo con la forma en que lo explico, pueden plantear sus propias teorías, y las investigaremos. Ello significa que en tanto tengan preguntas, deben expresarlas y yo se las responderé. Un tratado expone los propios principios. Ustedes manifestarán los suyos, yo los míos, y luego los discutiremos e investigaremos. Pero el Dharma que yo hablo no es mi Dharma, yo expreso el Budadharmas. Cualquiera que considere incorrecto lo que yo digo, no tiene más que exponer sus motivos y

los investigaremos, yo escucharé cualquiera de sus objeciones. Esto es para todas las personas del mundo entero, de cualquiera nacionalidad; todos pueden proponer sus fundamentos, y así sostendremos un gran simposio. Yo estoy dispuesto a responder todas las preguntas que vengan desde las diez direcciones.

¿Pero cómo podrían venir personas desde las diez direcciones? Yo puedo ver gente llegar sólo desde las cuatro o las ocho direcciones -se preguntan.

Bueno, como ahora tenemos aviones, si alguien aterrizara aquí con un helicóptero, estaría viniendo desde arriba. Si alguien llegara desde un submarino, estaría saliendo desde la tierra, ¿cierto? Por ello, nuevamente les digo que desde las diez direcciones quien lo desee podrá hacerme preguntas y sostendremos un gran simposio para discutir acerca del Budadharmá. Pueden acercarse budistas y miembros de otras religiones también. Cualquiera pregunta o dificultad que tengan, podrán tratarla, y mediante mi espada de la sabiduría yo se las cortaré. De ser necesario, cortaré sus lenguas y ya no podrán decir cosas tontas. Sepan, no obstante, que yo corto las lenguas de estupidez para reemplazarlas por las lenguas de sabiduría. Yo puedo realizar transplantes de lengua y de cerebro. Y si tienen el cerebro aturdido, les puedo dar uno claro.

Ahora trataremos la palabra “*Shastra*”. Previamente les he dicho que los *Cien Dharmas* se deben expresar, de lo contrario no habría ningún Shastra.

Los Shastras son tratados o exposiciones; por consiguiente, tienen que ser expresados. ¿De qué se expresan? En primer lugar separan lo correcto de lo incorrecto. Lo correcto es lo correcto y lo incorrecto es indudablemente incorrecto. Uno no debe tomar lo correcto por incorrecto; ni lo incorrecto por correcto. De manera que trataremos el Shastra para comprenderlo con claridad. Para quienes han dejado la vida de hogar, la cultivación es lo correcto y la no-cultivación es lo incorrecto.

En segundo lugar, los Shastras discuten lo inapropiado y lo apropiado. Lo inapropiado indudablemente es inapropiado, y lo apropiado es sin duda apropiado. Ustedes no deben considerar lo inapropiado como apropiado, ni lo apropiado como inapropiado. Este es otro tema que el Shastra discute.

En tercer lugar, los Shastras analiza el bien y el mal. El bien es el bien, y el mal es el mal. No pueden considerar al bien como mal, y al mal como bien.

En cuarto lugar, los Shastras analizan la relación de causa y efecto. Una causa es sin duda una causa, y un efecto es decididamente un efecto. No pueden considerar que una causa sea un efecto, ni que un efecto sea una causa. Deben distinguirlo claramente.

En quinto lugar, los Shastras clarifican lo impuro y lo puro. Lo impuro es impuro, y lo puro es puro. No deben considerar a la impureza como pureza, ni a la pureza como impureza. Para que ustedes no se confundan, los Shastras los distinguen claramente.

Sin embargo, es cierto que lo correcto puede tornarse como incorrecto, y que lo incorrecto puede tornarse como correcto. En tanto se deshagan de lo incorrecto, estarán en lo correcto.

Y prescindiendo de lo correcto, estarán en un error. Los otros cuatro significados ya enunciados también cuentan con este criterio.

Para resumir, los Shastras discuten:

1. Lo correcto y lo incorrecto.
2. Lo inapropiado y lo apropiado.
3. El bien y el mal.
4. La causa y el efecto.
5. Lo impuro y lo puro.

Mediante estas cinco funciones, los Shastras delinear los *dharmas* con gran precisión. Podemos también decir, no obstante, que lo correcto no se aparta de lo incorrecto; y viceversa. Lo correcto es incorrecto, y lo incorrecto es correcto. Lo bueno es precisamente malo, y lo malo es precisamente bueno. Lo inapropiado es en sí apropiado, y lo apropiado es en sí inapropiado. La causa es justamente el efecto, y el efecto es justamente la causa. Lo impuro es justamente puro, y lo puro es justamente impuro.

Por eso verán que en cuanto a las discusiones, pueden tratar los temas del modo que deseen. Sólo es de temer que no tengan nada para discutir. ¿Dicen ustedes que lo correcto es incorrecto, y lo incorrecto es correcto? Veremos cómo lo explican. Así es cómo desarrollaremos la investigación.

-¿Cómo la desarrollaremos? -ustedes se preguntan.

Quienes no sepan hacerlo, deberán estudiar, y entonces lo sabrán por sí mismos. Esa es su maravilla. Quien sólo conoce un poco acerca del Budadharmas, no alcanza a reconocer su vastedad. Pero conociendo su inmensidad, uno no puede considerarlo limitado.

Esta ha sido la explicación general del título: *El Shastra de la puerta a la comprensión de los cien dharmas*.

¡Debate terminado!

Referencia del Autor

“Texto escrito por el Bodhisattva Vasubandhu”.

Comentario:

Este Shastra fue compuesto por el Bodhisattva Vasubandhu, cuyo nombre se traduce como “El Pariente Celestial” y también como “El Pariente del Señor”. Hay quienes dicen que se trataba del hermano menor del Señor Dios. Pero no hay necesidad de comprobarlo, la gente simplemente cree en ello. El Bodhisattva tenía dos hermanos. A los tres se les llamaban Vasubandhu. Su hermano mayor se llamaba Asanga, que se traduce como “El Desapegado”. “El Pariente Celestial” era el nombre del segundo de los hermanos, y el menor de ellos se llamaba Virincivatsa. Pero este hermano era demasiado joven, y en esta exposición solamente lo presentaré. “Virinci” era el nombre de su madre, y “vatsa” es un término sánscrito que significa “hijo de”. Se lo conocía entonces como “el hijo de Virinci”.

Los tres hermanos nacieron unos novecientos años después de la entrada del Buda a Nirvana. Ellos eran sumamente inteligentes. A pesar de su inteligencia, cada uno de ellos tenía de inicio sus puntos de vista prejuiciosos, a los que posteriormente renunciaron.

Para comenzar, el hermano mayor carecía de apegos; aún así, tenía preferencia por el Budadharma del Gran Vehículo. El Pariente Celestial estaba apegado al Budadharma del Pequeño Vehículo (Theravada), y confiaba que éste era el verdadero Budadharma; no sólo lo estudiaba, sino también contribuía para que los adeptos al Pequeño Vehículo censuraran y calumniaran el Gran Vehículo. Pese a que su hermano mayor estudiaba el Budismo del Gran Vehículo, pero El Pariente Celestial lo consideraba falso; e insistió que el Buda nunca habló el *Sutra de Loto*, el *Sutra Shurangama*, ni tampoco el *Sutra del Adorno Floral*. Se convirtió, de hecho, en un especialista en destruir el Dharma del Gran Vehículo.

He aquí entonces dos hermanos: el mayor que estudiaba el Dharma del Gran Vehículo pero de ningún modo criticaba al Pequeño Vehículo; en tanto que su siguiente hermano estudiaba el Pequeño Vehículo, pero sí criticaba e intentaba en destruir al Gran Vehículo.

En realidad, ellos no peleaban. La controversia venía de un sólo lado, de lado del hermano menor que era El Pariente Celestial. Sin embargo, el hermano mayor nunca opinó si era correcto o incorrecto el Pequeño Vehículo. El Budadharma del Gran Vehículo incluye no solamente lo correcto, sino también lo incorrecto. Por esta razón, Asanga sólo sentía lástima pero en ningún momento rencor por todas las ofensas que su hermano menor había cometido. Siendo como hermano mayor, él sí estaba preocupado en hallar una manera de salvarlo.

¿Qué método utilizó Asanga para salvar al Pariente Celestial? En una carta le escribí: “Aunque no estudiemos las mismas enseñanzas, nuestra relación como hermanos es un hecho. Ambos reconocemos nuestra íntima relación familiar. Ahora que mi muerte se aproxima, me gustaría verte. En particular, quisiera pedirte que me ayudas, yo estoy

seguro de que por sobre todo cumplirás mi deseo. En caso de que no me ayudaras, a la hora de mi muerte yo no seré capaz de cerrar mis ojos”. Noten que no dijo que *estaba* muriéndose, sino que dijo “...a la hora de mi muerte”, sin un tiempo fijo.

A pesar de que los dos estudiaban enseñanzas diferentes. ¿Cómo no habría de responder un hermano menor a una carta tan sincera? El Pariente Celestial estuvo tan conmovido por la carta y se decidió ir a visitar su hermano Asanga. Una vez encontrado con su hermano mayor, le pidió que expresara sus deseos para que pudiera cerrar los ojos al morir. Asanga le dijo: “Desearía que me ayudaras a recitar el *Sutra del Dharma Floral*, el *Sutra Shurangama* y el *Sutra del Adorno Floral (Avatamsaka)*. Quisiera que me leyeras cada uno de ellos”. El eligió ese método porque conociendo la gran inteligencia de su hermano, sabía que nunca olvidaría lo que leyera.

Para cumplir el último deseo de su hermano mayor, El Pariente Celestial procedió en contra de su voluntad y en voz alta leyó los tres Sutras del Gran Vehículo para su hermano Asanga: el *Sutra del Dharma Floral*, el *Sutra Shurangama* y el *Sutra Avatamsaka*. Después de finalizar con las lecturas, supo que en el pasado se había equivocado por completo al criticar y reprobar el Budadharmas del Gran Vehículo, cometiendo el error en difamar los Sutras y decir que ellos no eran auténticos. Sintió muchísimo lamento al reconocer su gran error, y en medio de la desesperación pensó: “¿Ahora qué puedo hacer? Tanto tiempo y energía dispuse en calumniar el Budadharmas del Gran Vehículo, sin duda esas ofensas me harán caer en los infiernos. ¡Qué lengua tan infame tengo!” Seguidamente tomó un cuchillo y resuelto a cortar su propia lengua.

¿Por qué les dije ayer que cortarían las lenguas de la torpeza, de la fatiga y de la estupidez? Justamente porque era el Bodhisattva Pariente Celestial quien deseaba cortar su lengua. Quería deshacerse de la lengua de la estupidez. Podrán imaginar lo tenso de la situación: El Pariente Celestial tenía el cuchillo suspendido sobre su lengua, listo para seccionarla. Y no estaba bromeando, realmente iba a hacerlo. Para calmarlo, su hermano mayor El Desapegado le dijo:

-Hermano segundo, ¿qué vas a hacer?

El Pariente Celestial le respondió:

- Por calumniar continuamente al Budadharmas del Gran Vehículo, mis ofensas son demasiados grandes. Pero ahora que he leído estos tres Sutras, reconozco que las doctrinas del Gran Vehículo son incomparablemente maravillosas. Por haber calumniado al Gran Vehículo, terminaré en el ‘Infierno donde se Arrancan las Lenguas’. En este caso, me cortaré mi propia lengua en vida para compensar mis penas.

El Desapegado le contestó:

-No cometas tontería y no seas tonto. Puedes cambiar tu lengua.

-¿Cómo podría hacerlo? -le preguntó el consternado Pariente Celestial.

-Previamente usaste tu lengua para calumniar, pero ahora podrás usarla para alabar los Sutras del Gran Vehículo. Todo lo que tienes que hacer es cambiar tu modo de hablar. Esa es una forma mucho más positiva de encarar la situación, no hay necesidad de que cortes tu lengua.

Tras oírlo, El Pariente Celestial pensó: “Es cierto lo que dice. ¿De qué le serviría al Budismo del Gran Vehículo que yo corte mi lengua? En su lugar, cambiaré mi parecer y alabaré con ella al Budismo del Gran Vehículo”. Al considerarlo de esa forma, la sabiduría natural surgió en El Pariente Celestial, quien seguidamente compuso el *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas*. Con un espíritu de coraje y valentía, él aseguró que cambiaría sus faltas, y lo cumplió. Después, todos los libros que escribió de ahí en adelante alababan al Gran Vehículo. Y todos aquellos libros escritos con anterioridad, donde difamaban al Gran Vehículo, los destruyó por completo. Ahora, lo que circula en el mundo son los Shastras donde alaban al Gran Vehículo.

Bodhisattva: Bodhi significa “iluminación” y *sattva* significa “ser viviente”. En sánscrito, la palabra Bodhisattva tiene dos acepciones:

1. Quien ilumina a los seres vivientes. Habiendo el Bodhisattva alcanzado la iluminación y abierto su sabiduría, él utiliza esa luminosa sabiduría para iluminar a todos los otros seres vivientes.
2. Un ser viviente iluminado. El Bodhisattva también es un ser viviente pero que ha alcanzado la iluminación.

Estos dos significados juntos nos indican que el Bodhisattva es un ser viviente iluminado e ilumina a otros seres vivientes. Este es el significado de la palabra “Bodhisattva”.

Es muy bueno llamarse “Bodhisattva”, por ello muchos individuos se auto-asignan ese título con la intención de que otros los llamen por ese nombre. En China, quienes han dejado la vida de hogar se llaman entre sí “Bodhisattva”. Pero “Bodhisattva” es un título conferido por otros, no es que yo decida que me llamen con tal título.

Una vez, decía el Gran Maestro Tai Shu: “En lugar de ‘*bhikshu*’, todos deben llamarme ‘Bodhisattva’. ¿Por qué? Porque ya yo soy un *bhikshu*, pero aún no soy un Buda”. [En la ordenación completa, la persona toma los preceptos de *bhikshu* y de Bodhisattva.] “Yo ya he recibido los preceptos de *bhikshu* y de Bodhisattva, de modo que deben llamarme ‘Bodhisattva’. Pero no me llamen ‘Buda’ porque aún no lo soy”. Expresando en esta forma, no significa que él estaba pidiendo que lo llamara Bodhisattva, simplemente estaba bromeando. De hecho, el Gran Maestro Tai Shu *era* un Bodhisattva; si lo llamaban o no como tal, para él era exactamente igual, y por eso lo tomaba en broma. Al decir: “Deberían todos llamarme Bodhisattva”, él no hacía más que censurar a los torpes seres vivientes; tal como lo hiciera el Buda Viviente de la Montaña de Oro cuando anunció que todos deberían llamarlo Buda Viviente. Ambos comentarios fueron hechos con el mismo espíritu.

¿Habría sido el mismo Pariente Celestial quien firmó con el nombre “Bodhisattva Pariente Celestial” en el Shastra? No, él simplemente firmó el Shastra con su nombre sin agregar ningún título. Más tarde, como muestra de respeto, ciertos devotos eruditos agregaron tal título a su nombre. Contrario de lo que sucede ahora, las personas se gradúan con un Doctorado en Filosofía, imprimen el título en sus tarjetas para promocionar su nivel. Usualmente a tales personas yo les digo (sin mala intención):

“¿Qué tan grande es tener un título de Doctorado? Uno adquiere el Doctorado, ¿y con ello qué? Los gatos y los perros también podrían tenerlo. ¿Por qué? Porque carece de ningún valor. No precisa alabarse a sí mismo cuando uno realmente tiene lo que merece. Mejor es

que otros nos alaben. Lo mismo se aplica para quienes han dejado la vida de hogar, que agregan el título “Maestro del Dharma” a sus nombres porque les gustan como suena. Pero ese título no se puede auto-otorgarse. Por ello yo estoy seguro de que el Bodhisattva Pariente Celestial no agregó el título a su nombre.

Reflexionen todos acerca de esto, y no se encaprichen con el nombre y la fama. Hay un dicho que dice:

*“Persona superior prescinde de un nombre.
Persona inferior es aficionada a los nombres”.*

Lo que deseen ser, dependerá de ustedes.

Referencia del Traductor

“Traducido por el Maestro del Tripitaka Hsuan Tsang, de la Dinastía T’ang”.

Comentario:

El Shastra fue compuesto en sánscrito -idioma de India-. De no haberse traducido, sólo la gente de India tendría la posibilidad de comprenderlo. En cambio, gente de otros países no habría tenido la oportunidad de conocerlo. Por ello, quien tradujo el Shastra tiene mucho mérito y virtud. Hoy en día, por medio de este Shastra, nosotros logramos comprender todos los *dharmas* y a través de los cuales podemos cultivar; en parte, nos debemos agradecer al traductor. Así pues, debemos conocer: ¿Quién es el traductor? Y ¿Cuáles son sus contribuciones al Budismo?

El Maestro de Dharmas Hsuan Tsang era *bhikshu* durante la Dinastía T’ang, realizó excepcionales aportes al Budismo. Se puede decir que desde la antigüedad hasta el presente, no ha habido nadie que ha tenido logros comparables con respecto a este Maestro de Dharmas. Cuyo nombre mundano era Ch’a. Su padre fue un oficial, pero era un pobre oficial, y nunca llegó a tener dinero porque se negaba a aceptar sobornos; es más, no aceptaba el dinero del Gobierno y mucho menos el de la gente. A diferencia lo de hoy en día, las personas que sostienen cargos oficiales siempre creen poco los que ganan, y por ello aparte de sus salarios, fuerzan a los ciudadanos a darles dineros que tanto les han costado ganar.

El padre del Maestro de Dharmas Hsuan Tsang, a pesar de ser un pobre oficial, acumuló méritos y virtudes a causa de su ausencia de avaricia por dinero. El tuvo varios hijos, dos de los cuales dejaron la vida de hogar. El hermano mayor del Maestro Hsuan Tsang era un buen cultivador del Camino y un experto expositor de Sutras. El Maestro Hsuan Tsang dejó la vida de hogar a los trece años y comenzó sus estudios del Budadharma desde entonces. En aquella época, siempre que un Maestro de Dharmas explicaba un texto budista, ya sea de Sutras, de Shastras o del Vinaya, y más allá de cual Maestro se tratara y de la distancia que fuera, él no dejaba de asistir; así llueve o truene, nada le impedía oír las enseñanzas del Tripitaka, hasta el punto incluso de olvidar si tenía hambre. El Budadharma era su alimento y bebida. Así procedió durante el transcurso de los cinco años siguientes hasta que tomó los preceptos completos.

Después de estos años de aprendizaje, se dio cuenta que los principios hablados por cada Maestro eran diferentes. Los mismos Sutras eran interpretados de distintas formas; cada uno de los Maestros los entendía a su manera, y la diferencia era notoria entre las explicaciones de Maestros que tenían sabiduría de los que no la tenían. Careciendo del Ojo Selectivo del Dharma, y sin haber alcanzado la iluminación, el Maestro del Dharma Hsuan Tsang no tenía forma de elegir aquellas interpretaciones sobre las cuales basarse, y en consecuencia tomó la decisión de ir a India. Pronunció entonces el siguiente voto:

“El Budadharma ha sido transmitido desde India, y es allí donde encontraré el verdadero y genuino Budadharma”.

Y seguidamente solicitó al Emperador el permiso de ir a India en busca del Dharma. El emperador Tang Tai Tsung no le concedió su solicitud, pero ya habiendo realizado su voto, el Maestro del Dharma Hsuan Tsang se dijo: “Antes de dejar de buscar el Dharma, prefiero que me corten la cabeza por desobedecer al Hijo del Cielo”. Y de retorno al monasterio, comenzó con su práctica de alpinismo. Para ello apiló sillas, tablas y bancos simulando una montaña, y de una pieza a la otra fue practicando saltos. De la mañana a la noche saltaba de las tablas a las sillas y viceversa, pasaba el día saltando de un lado a otro. Es probable que no había montañas en las proximidades de donde vivía, por ello se dedicó a practicar en el templo. Todos los novicios jóvenes, maduros y ancianos se preguntaban acerca de sus intenciones, saltando todo el día sobre los muebles en lugar de recitar Sutras o de cultivar. A nadie le dijo que se estaba entrenando para escalar los Himalayas, y en general pensaron que él holgazaneaba. Con el tiempo se entrenó hasta fortalecer su cuerpo. Cuando sintió físicamente apto, comenzó su viaje por Siberia.

Enterado el Emperador de que el Maestro Hsuan Tsang igual partiría sin el consentimiento Imperial. Dado el caso, en el día de su salida le preguntó:

-No te he dado el permiso y tú aún insistes en hacer el viaje. ¿Cuándo retornarás?

El Maestro del Dharma Hsuan Tsang le respondió:

-Las ramas de este árbol de pino apuntan al Oeste. Yo regresaré cuando éstas giren apuntando hacia el Este. Pero no aclaró cuántos años tomarían. Y así, el Maestro partió para su viaje. Pero en aquella época no había aviones, barcos a vapor, micros ni trenes; sólo había botes de madera y no eran muy fuertes. Posiblemente, al no tener el permiso Imperial no pudo utilizar ningún bote. Entonces, viajó por tierra pasando por numerosos países, desde el borde ruso de Siberia hasta India. Al llegar a India, gradualmente fue estudiando el idioma Hindúes y el de sánscrito. Después de aprender los idiomas, fue detrás de muchos Maestros de Dharmas para aprender el Budadharma. Hay quienes dicen que él permaneció en India por catorce años y otros dicen diecinueve años; pero en general, él pasó grandes sufrimientos y dificultades para estudiar el Budadharma. Al completar sus estudios, regresó finalmente a China.

Ante su inminente retorno, las ramas del pino giraron al Este, y tan pronto como el Emperador las notó, supo que el Maestro Hsuan Tsang estaba de regreso. De inmediato envió un grupo de Oficiales al Portón del Oeste para darle la bienvenida. Y efectivamente, recibieron al Maestro.

Tras el regreso, el Maestro del Dharma Hsuan Tsang se dedicó en la traducción de Sutras. Convirtiendo los Sutras del Sánscrito al Chino. En el año que tradujo el *Sutra de la Gran Prajna*, los árboles de durazno dentro del Monasterio florecieron seis veces. Tal fue el augurio del *Sutra de la Gran Prajna*, y su importancia para todos nosotros. Su traducción conmovió no solo al cielo y a la tierra, incluso a la madera y a las plantas que también manifestaron su deleite. El Maestro tradujo una gran cantidad de Sutras.

Durante su permanencia en India, él tuvo la oportunidad de hacer reverencias a las reliquias y a los huesos del Buda. Él visitó el lugar donde en una previa vida el Buda entregó sus ojos y otro lugar donde también en una previa vida entregó su cabeza. Visitó los lugares donde en una previa vida el Buda practicaba la tolerancia, y también visitó otro lugar donde en una previa vida el Buda entregó su cuerpo para alimentar a un tigre. Conoció el árbol de Bodhi bajo el cual el Buda alcanzó la iluminación. Todos estos peregrinajes realizados a los sitios celebrados por el Budismo ponen de manifiesto su gran sinceridad. Él siempre se mostró respetuoso cada vez que encontraba con Maestros de Dharmas, y nunca menospreció a los de poca preparación porque carecía de arrogancia y altivez. Habiendo ya finalizado sus estudios, numerosos Maestros de Dharmas del Pequeño Vehículo y Maestros de las sectas externas al Camino se debatieron con él, pero ninguno pudo vencerlo.

Se conoce al Maestro de Dharmas Hsuan Tsang como el Maestro de Tripitaka de la Dinastía Tang. El término Tripitaka significa Tres Abundancias: Abundancia de Sutras, Abundancia de Shastras y Abundancia de Vinaya. Este título fue honrado al Maestro porque él comprendía todas ellas sin ninguna obstrucción.

“El Maestro de Dharma” es quien otorga Dharmas a las personas, es decir, ayuda a las personas a través de las explicaciones de Dharmas o toma el Dharma como su propio Maestro.

En cuanto a su nombre, “Hsuan” significa esotérico y maravilloso, es decir, no hay quien lo entienda. Tsang significa grandioso. Él era destacado entre sus clases y hacía lo que la mayoría no podía hacer. Este *Shastra Mahayana de la Puerta a la Comprensión de los Cien Dharmas* fue traducido por este Maestro. Dado que él era inteligente, tenía sabiduría, y además conocía bien el idioma Chino y el de Sánscrito, no debe haber errores en sus traducciones de Sutras; y las traducciones del presente Shastra son completamente confiables.

El Patriarca de los Tres Carros

Para aquel entonces, hubo ochocientos *bhikshus* que ayudaban al Maestro de Dharma Hsuan Tsang en las traducciones de los Sutras hablados por el Buda. El grupo reunía a personas sumamente talentosas, y entre ellas estaba el Maestro de Dharmas K'uei Chi, conocido como “El Patriarca de los Tres Carros”. Llevaba tal nombre porque él impuso tres carros como condiciones ante la petición del Emperador para que dejara la vida del hogar; es decir, él consentiría a la orden imperial de dejar la vida del hogar siempre y cuando el Emperador permitiera que estos tres carros le siguieran por todas partes donde él fuera. Estos carros serían: uno de vino, porque él se consideraba muy especial. Otro carro de carne fresca porque a él le gustaba. Y el tercer carro de bellas mujeres. Ahora comprenderán el motivo de que llevara tal apodo. Pero ustedes deben saber que el Patriarca de los Tres Carros no era una persona común; si así fuera, no se atreviese a imponer tales condiciones ante la petición del Emperador. Para que comprendan cuán especial era, les comentaré acerca de su previa vida.

En camino a India, el Maestro de Dharmas Hsuan Tsang encontró en lo alto de la montaña a un viejo practicante; tanto tiempo que permaneció sentado en meditación, sus ropas tenían una capa de suciedad de varios milímetros de espesor. En su cabello, los pájaros anidaban cada año, cuidando sus huevos y criando a sus pichones en tanto él yacía en *samadhi*. Difícil es saber cuántos años habría estado él sentado inmóvil.

Al acercarse el Maestro de Dharma Hsuan Tsang, hizo sonar su campanilla para sacarlo del *samadhi*. El anciano salió de su meditación sin poder moverse y estaba tieso como una tabla. Sin embargo dijo:

-¿Por qué ha tocado la campana?

Y el Maestro del Dharma Hsuan Tsang le preguntó:

-Viejo cultivador, ¿cuánto tiempo ha estado usted sentado en *samadhi*? y ¿qué sentido tiene permanecer en meditación sin nunca salir de ella?

Y el viejo practicante replicó:

-Estoy esperando la llegada del Buda Shakyamuni a este mundo para ayudarlo a propagar el Budadharma.

El Maestro del Dharma Hsuan Tsang le respondió:

-El Buda Shakyamuni ya ha venido y ya ha partido a Nirvana. Usted sentado aquí no llegó a enterarse de que el Buda estuvo en el mundo.

-¿En qué época estamos ahora? -le preguntó el practicante.

El Maestro de Dharmas Hsuan Tsang le contestó que estaban en la época de la Dinastía T'ang.

-En este caso, esperaré el nacimiento del Buda Maitreya, y se preparó para entrar nuevamente en *samadhi*.

El Maestro de Dharmas Hsuan Tsang enseguida le dijo:

-¡Anciano Bodhisattva! ¡Viejo practicante! ¡Compañero del *dhyana*!

(Era común en aquella época dirigirse de ese modo.)

-¡No vuelvas entrar a *samadhi*! Quizás podamos propagar el Budadharma tú y yo junto. Aunque el Buda Shakyamuni ya ha entrado a Nirvana, pero su Dharma sigue aún en el mundo. Ayúdeme a propagar esta enseñanza.

-¿Cómo yo podría ayudarlo? -preguntó el viejo cultivador.

-Diríjase a Chang An para renacer en una casa con techo de tejas amarillas (su cuerpo ya sufría de un gran desgaste, debía cambiarlo por uno nuevo); cuando yo regrese, lo buscaré para que me ayudes a propagar el Budadharma.

El cultivador asintió y se marchó entonces para renacer en Chang An, y el Maestro de Dharmas siguió su rumbo a India para traer los Sutras.

De regreso de India, primero que todo el Maestro fue a felicitar al Emperador Tang Tai Tsung por el nacimiento de su hijo y le dijo: "En mi ausencia, Su Majestad tuvo un hijo, lo cual es un hecho complaciente."

Pero el Emperador le respondió:

No, durante su ausencia yo no he tenido hijo.

-¿No? -preguntó sorprendido el Maestro del Dharma. Y enseguida contemplando llegó a la conclusión de que el anciano practicante tomó un camino equivocado y renació en la casa de Yu Ch' ih Kung, quien era el Ministro de Defensa de aquella época. Era un hombre moreno, robusto y muy talentoso en su trabajo, ayudaba al Emperador a sostener el país y gobernar el Imperio. Es probable que el viejo practicante fuera un tanto descuidado en su accionar, y pese a que el Maestro de Dharma Hsuan Tsang muy claramente le dijo que naciera en la casa con techo de tejas amarillas, el anciano se equivocó y eligió una de tejas verdes. Al final, terminó siendo el hijo del hermano mayor del Ministro de Defensa.

Como sobrino de Yu Ch' ih Kung, le gustaba la buena vida; tenía el gusto de comer carne, de beber vino y de entretenerse con las mujeres. Es probable que durante su estancia en *Samadhi*, a pesar de un sin número de kalpas que había pasado, haya tenido algunos falsos pensamientos como: la carne es sabrosa, el vino es placentero, y mal no estaría tener mujeres. Por ello al renacer no pudo desprenderse de estos deseos.

Tan pronto que el Maestro de Dharma Hsuan Tsang supo el paradero del viejo practicante, se acercó al Ministro Yu Ch' ih Kung y dijo:

-Su sobrino está aquí porque fue enviado por mí para que me ayudara a propagar el Budadharma.

Entonces, le respondió el Ministro de Defensa:

-Usted le dijo que viniera, pues ahora dígame que se vaya.

El Maestro de Dharma Hsuan Tsang fue a pedirle que dejara el hogar, pero el joven no quiso aceptar y además dijo: "¿Quién desea dejar el hogar?" Yo no quiero hacerlo, no hay nada de atractivo en esto. Finalmente, el Maestro sin otro remedio tuvo que acudir al Emperador T'ai Tsung explicándole las causas y las condiciones de la situación. El Emperador de inmediato respondió:

-Enviaré un Comando con la Orden Imperial para que él deje la vida de hogar.

-De acuerdo -dijo el Maestro Hsuan Tsang-. Pero es probable que él imponga ciertas condiciones. Por favor, Su Majestad, acepte todas las condiciones que él impone.

El Emperador procedió a convocar al sobrino de Yu Ch'ih Kung a presentarse en la Corte para una audiencia y le ordenó:

-"¡Debes dejar la vida de hogar!"

-"De querer dejar la vida de hogar, lo haré; de no querer hacerlo, no lo haré." Respondió el joven.

-"¡Esta es una Orden Real, y si no la cumples, serás decapitado!"

Atemorizado, el sobrino accedió, pero impuso tres condiciones:

-Quiero un carro con carne, un carro con vino y un carro con mujeres. Ellos me seguirán a todos lados donde yo me vaya.

-Concedido -dijo el Emperador. Se decidió entonces que el sobrino se dirigiera al Monasterio Ta Hsing Shan (Gran Bondad Floreciente) para dejar la vida del hogar. Cuando llegó al Monasterio hubo un gran recibimiento, la gran campana y el tambor gigante resonaron para darle la bienvenida. Tan pronto como él oyó sonar la campana y el tambor, se iluminó de inmediato. Se dio cuenta que había sido un viejo cultivador en aquella montaña. Entonces, con un gesto de la mano, él apartó los tres carros diciendo:

-";Llévenlos!, ya no los quiero"

Aunque él rechazó los carros, pero la gente siguió llamándolo el "Patriarca de los Tres Carros".

* * *

SHASTRA

Texto:

Tal como el Honrado por el Mundo ha dicho: ‘Todos los dharmas carecen del "yo"’.

Comentario:

Ahora daremos comienzo a la discusión del Shastra propiamente dicho. Como lo indica el texto, la cita es del propio Honrado por el Mundo. ¿Y quién es el Honrado por el Mundo? “Honrado por el Mundo” es uno de los diez títulos del Buda, que representa el homenaje que recibe el Buda en el mundo y más allá del mundo.

El Buda ha dicho: **“Todos los dharmas carecen de un yo”**. Todos los *dharmas* deben estar desprovistos de un “yo”, de un “ego”.

-¿Y por qué? -algunos preguntan-. Si el “yo” está realmente presente.

Dicen ustedes que el “yo” -su “yo”- está realmente presente. Supongamos que así sea. Pero cuando ustedes mueran, el cadáver seguirá siendo el mismo viejo cuerpo. ¿Dónde se habrá ido el “yo” que ustedes tienen? Si tras la muerte el “yo” desaparece, ¿Cómo puede haber un “yo” estando ustedes en vida? La propuesta que me plantea encierra un problema inherente.

Los Dharmas hablado por el Buda son todos carecen de un “yo”. No debe de haber un yo. Algunos siguen sin entender y todavía dicen: "Estos son los *dharmas* que yo hablo o estos son los Sutras que yo expongo", siempre sacando a relucir el yo. Recientemente nosotros hemos liberado a treinta y seis palomas; no obstante, dos de ellas se quedaron. ¿Por qué son ellas palomas ahora? Porque se adhirieron al “yo”. Cuando previamente fueron personas, no siguieron ni ejercieron el Dharma que habló el Buda; por consiguiente, no pudieron liberarse del "yo" y a causa de esto, terminaron siendo palomas.

El Shastra comienza citando al Buda: “Todos los *dharmas* carecen de un yo”. El “yo” al que se refiere, es la visión o noción del yo, no alude al propio cuerpo. En el *Sutra Vajra*, el Buda habla de la noción del yo, la noción de los otros, la noción de los seres vivientes y la noción de la extensión de vida. Ninguna de estas visiones debe uno tener. Es más, no solamente se debe prescindir del “yo”, tampoco debe haber *dharmas*; si los *dharmas* no existen, mucho menos deberá existir el “yo”. Por eso, quienes cultivan el Camino deben alcanzar al punto donde no tenga un "yo", y es cuando cada uno y todos los *dharmas* serán perfectos. Al llegar el momento de prescindir de un yo, todos los *dharmas* se interpenetrarán sin obstrucción. Cualquier dharma que uno tome, no dejará de ser el Reino del Dharma. Cada uno tendrá la naturaleza del Reino del Dharma, y todos los *dharmas* aparecerán ante uno.

Cuando todos los *dharmas* se manifiestan, al mismo tiempo uno debe actuar como si no hubiera *dharmas*. La maravilla radica justamente en esto y la dificultad también. Al no estar nosotros apegados a ningún dharma que se nos presente, habremos vaciado los *dharmas* de toda marca. En ese punto, uno realmente experimenta una verdadera interpenetración sin obstrucción, obteniendo una increíble calma y libertad. Al liberarse del “yo”, uno obtiene libertad; mientras que no nos desprendamos del “yo”, no seremos capaces de liberarnos.

¿Pero cómo puede uno prescindir del yo? No es fácil lograrlo. Uno puede pensar: “Yo estoy aquí oyendo la explicación del Shastra, ¿cómo puede decir que no existe el “yo”, es decir, que no estoy aquí presente? Les insisto, ustedes pueden estar aquí oyendo el Shastra, y a la vez deben saber que no tienen la noción de estar aquí presente; sólo así, permanecerán en calma y libre. En ese caso se olvidarán de las personas y carecerán de un yo. Al vaciar el “yo”, ya no habrá un yo ni tampoco *dharmas*, tanto las personas como los *dharmas* resultarán vacíos.

¿Por qué las personas no pueden prescindir del yo? Porque tienen apegos. ¿A qué se encuentran apegados? Se apegan a los Cinco Skandhas (Agregados): forma, sentimientos, pensamiento, actividad y conciencia. Ustedes consideran que la forma del cuerpo donde se alojan los Cinco Skandhas (el yo falso) es realmente el “yo”. Al respecto, yo les he comentado que al morir, el cuerpo yace sin conciencia. Entonces, ¿hacia dónde se ha ido el “yo”? El “yo” de ustedes es tan grande como el Monte Sumeru, pero al morir no saben hacia dónde se dirige. ¿No les parece esto lamentable?

Los seguidores de las sectas externas al Camino se apegan a un “gran yo”, a un “pequeño yo” y a un “yo espiritual” que esta ubicado en el medio del grande y del pequeño. Tienen una gran colección de “yos o egos”. Ellos afirman que nada es más grande que el “gran yo” y nada es más pequeño que el “pequeño yo”. Lo único que tiene valor para ellos es el “yo espiritual”, su "yo". Este es el apego de los creyentes externos al Camino.

Aquellos del Pequeño Vehículo tienen sus apegos en la visión parcial de Nirvana, y a esa noción extrema la llaman “yo”. Los Bodhisattvas también tienen apegos: ellos se apegan a la existencia de los seres vivientes, a quienes se les pueden salvar; al Camino de Buda que se pueden buscar, y a la Fuente de la Verdad que ellos deben certificar. Puesto que no han alcanzado el nivel de no conocimientos ni logros, el cual es la Fuente de la Verdad, la Verdad Absoluta que les quedan por certificar. Teniendo los Bodhisattvas estos apegos, no se han olvidado de su “yo”. Al tener el “yo”, les quedan todavía pensamientos falsos. Por estas razones, todos los Dharmas hablado por el Buda deben ser practicados con la ausencia del “yo” para poder alcanzar al estado del Gran Vehículo.

El Shastra comienza con la cita del Buda: *“Todos los dharmas carecen de un yo”*.

El subsiguiente texto fue escrito por el Bodhisattva Pariente Celestial.

Texto:

¿En qué consisten todos los dharmas, y que significa carecer de un yo? En general, todos los dharmas se agrupan en cinco categorías.

Comentario:

¿En qué consisten todos los dharmas, y qué significa carecer de un yo? El Bodhisattva Pariante Celestial analizará ahora las palabras del Buda. **En general, todos los dharmas se agrupan en cinco categorías.** Los analizará desde una perspectiva amplia y comprensible. ¿Cuáles son esas Cinco Categorías?

Texto:

Uno. Dharmas de la Mente.

Comentario:

La primera son los **Dharmas de la Mente**. Son los *dharmas* de la mente Reina. Se la llama Reina porque cada uno y todos los *dharmas* se establecen basándose en la mente. De no haber *dharmas* de la mente, no existiría ningún dharma.

Un dicho que dice:

“El Buda habló todos los *dharmas*
para las mentes de todos los seres vivientes.
De no haber tales mentes,
los *dharmas*, ¿qué utilidad tendrían?”

Hay ocho *dharmas* de la mente Reina, que más adelante les detallaré.

Texto:

Dos. Dharmas que Interactúan con la Mente.

Comentario:

Hay dos maneras de interpretar esta categoría. Son *dharmas* que pertenecen a la mente y también son sirvientes de la mente. Se les dicen sirvientes porque trabajan para la mente. La mente es la Reina, y los *dharmas* que interactúan con la mente son sus sirvientes. Pero también son sus grandes Ministros. La Reina no ejecuta sus propias órdenes, quienes interactúan con ella ejecutan sus comandos. Así es como funcionan estos *dharmas* con relación a la mente; ellos llevan a cabo sus órdenes. Se los conoce también como “enumeraciones de la mente”, dado que tienen un total de cincuenta y uno *dharmas*. Estos *dharmas* se originan de acuerdo con la mente, nacen de la mente, son de la misma familia.

Texto:

Tres. Dharmas de la Forma.

Comentario:

Esta es la tercera categoría. Se conoce como dharma de la forma a todo aquello que posea forma y contorno, que tenga un aspecto tangible. No se refiere solamente a los que tengan colores, sino también todas las obstrucciones son consideradas *dharmas* de la forma. Hay en total de once *dharmas* que serán discutidos más adelante.

Texto:

Cuatro. Dharmas que no Interactúan con la Mente.

Comentario:

Esta categoría se trata de los *dharmas* que no interactúan ni cooperan con ninguno de los *dharmas* de otras categorías. Estos *dharmas* también surgen de la mente, pero de una forma independiente y solitarios. Tienen forma o aspecto que los representa. Hay veinticuatro de tales *dharmas*.

Texto:

Quinto. Dharmas Incondicionados.

Comentario:

En las previas cuatro categorías, todos los *dharmas* son condicionados. Esta categoría final trata de los **Dharmas Incondicionados**. Estos *dharmas* son utilizados para la cultivación del Gran Vehículo que trasciende lo mundano. Cuando uno cultiva los *dharmas* trascendentales puede certificar a los estados que ellos representan.

No he detallado ninguna de estas cinco categorías porque más adelante las trataré en el texto.

En conclusión, las primeras cuatro categorías son los *dharmas* condicionados, y la quinta son los *dharmas* incondicionados. Aquél que sólo conoce los *dharmas* de las primeras cuatro categorías, es o bien una persona común, o un creyente externo y aquél que sólo conoce los *dharmas* de la última categoría reside en el vacío parcial del Pequeño Vehículo, pero no ha alcanzado aún al estado del Gran Vehículo.

¿Qué es el estado del Gran Vehículo?

“Justo en medio de lo condicionado encuentra lo incondicionado”.

Es justamente en el seno de los *dharmas* condicionados, uno logra ver los *dharmas* incondicionados. No se trata de dejar a un lado los *dharmas* condicionados para buscar los *dharmas* incondicionados. Sean condicionados o incondicionados dependen solamente de

algo tan diminuto como un cambio de pensamiento. Quien pueda comprender lo incondicionado en el medio de lo condicionado, es similar al logro de trascender de este mundo, dado que ya has podido entender todo lo relacionado de este mundo. El hecho de no sentir ganas de pelear, de discutir; no tener codicias, ni ningún otro tipo de obstrucciones, te encuentras libre y totalmente calmado. Si logras alcanzar a este estado, serías Bodhisattva de Gran Vehículo. ¡Qué feliz es encontrarse en este nivel! Si aún continuas trabajando desde este punto utilizando el principio de "la carencia del yo" para cultivar con vigor y coraje, entonces podrás alcanzar el fruto de la Iluminación Maravillosa. Esta es la vista general de las cinco categorías de *dharmas*.

Texto:

Se ubican en esta secuencia porque los primeros son los supremos, los segundos interactúan con los primeros, los terceros son las sombras que se manifiestan a través de los dos mencionados; los cuartos son los que se manifiestan a través de las diferencias con los anteriores y los últimos se revelan mediante los previos cuatro.

Comentario:

Los primeros aluden a los *dharmas* de la mente. Se consideran **supremos** sobre los demás, porque vienen de la mente y la mente es la Reina, y todos los *dharmas* se producen en ella.

Los segundos interactúan con los primeros. Esta segunda categoría trata de los *dharmas* que interactúan con la mente, obedeciendo las órdenes de la mente Reina.

Los terceros son las sombras que se manifiestan a través de los dos mencionados. Los *dharmas* de forma constituyen la tercera categoría. Ellos surgen a partir de las sombras proyectadas por los *dharmas* de la mente y los *dharmas* que interactúan con la mente. Es una aparición de la octava conciencia. En realidad, los objetos que nosotros vemos no tienen una forma propia, básicamente son inexistentes. Sólo que la "División de Visión" de la octava conciencia produce esta diferencia y la "División de Forma" de la octava conciencia la reconoce y la hace aparecer como una imagen verdadera.

Los cuartos son los que se manifiestan a través de las diferencias con los tres anteriores. Esta cuarta categoría son los *dharmas* que no interactúan con la mente. Ellos surgen por las diferencias con los *dharmas* de la mente, los *dharmas* que interactúan con la mente y los *dharmas* de la forma.

Los últimos se revelan mediante los previos cuatro. La quinta categoría trata de los *dharmas* incondicionados. Son extremadamente profundos y no hay manera de entenderlos. Para esto, tenemos que hacer uso de los *dharmas* condicionados para revelar los *dharmas* incondicionados.

Se encuentran en esta secuencia. Esta es la orden de los *dharmas*: 1) *dharmas* de la mente, 2) *dharmas* que interactúan con la mente, 3) *dharmas* de forma, 4) *dharmas* que no interactúan con la mente, y 5) *dharmas* incondicionados.

Texto:

El primer grupo pertenece a los *dharmas* de la mente. En general son ocho:

I) La conciencia del ojo, II) la conciencia del oído, III) la conciencia de la nariz, IV) la conciencia de la lengua, V) la conciencia del cuerpo, VI) la conciencia de la mente, VII) la conciencia *mana* y VIII) la conciencia *alaya*.

Comentario:

I. Conciencia del ojo. El ojo puede ver, pero lo que puede ver no es el ojo realmente, sino la conciencia del ojo. Si nosotros aislamos el ojo a un lado, ¿este podrá ver? Por ejemplo, Yo no puedo ir al cine, mandaré mis ojos para que vean la película. Obviamente no, el ojo por sí solo es imposible de ver, la visión se obtiene por la conciencia del ojo. ¿De dónde proviene entonces la conciencia del ojo? Esta proviene de la conciencia de la Mente Reina.

II. Conciencia del oído. El oído puede oír, y no es el oído el que oye exactamente. Igual si nosotros aislamos el oído a un lado, él por sí solo no podrá oír. Esta misma explicación se extiende para las otras conciencias: **III. La conciencia de la nariz, IV. La conciencia de la lengua, V. La conciencia del cuerpo, VI. La conciencia de la mente.**

Las conciencias nombradas anteriormente se producen por la combinación desde las seis facultades sensoriales (ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo y mente) hacia los seis objetos contaminantes (vista, sonidos, olores, sabores, tacto y *dharmas*). Internamente se encuentran las seis facultades sensoriales y externamente están los seis objetos contaminantes; al combinarse surgen las respectivas conciencias. En conjunto, estos tres grupos de: seis facultades sensoriales, seis objetos contaminantes y seis conciencias, constituyen los Dieciocho Reinos. Cuando traté el *Sutra del Corazón*, hablé de estos Reinos, pero si desean investigar y conocerlos con más detalles, pueden consultar con el texto de *The Heart of Prajna Paramita Sutra (Sutra del Corazón)*.

En cuanto a la conciencia de la mente que es la sexta conciencia, ésta no representa en sí el cuerpo de la mente; lo que sí representa realmente como el cuerpo de la conciencia de la mente es la séptima conciencia, y la sexta conciencia actúa como la función de la mente.

VII. La Conciencia *mana*. La palabra Mana proviene del idioma Sánscrito; en Chino significa "contaminante", por eso se le llama también conciencia contaminante. Su responsabilidad es llevar las funciones de la sexta conciencia y transmitir las a la octava conciencia; por esta razón, se le llama también conciencia transmisora.

VIII. La Conciencia *alaya*. Alaya proviene del idioma Sánscrito; cuyo nombre en chino significa "depósito", dado que ella guarda toda la información que la séptima conciencia le transmite. Al girar la octava conciencia, esta se convierte en "La Naturaleza del Tesoro del Así Venido".

Cuando las Ocho Conciencias giran, se obtienen Cuatro Sabidurías que son: Sabiduría del Gran Espejo Perfecto, Sabiduría de Igualdad, Sabiduría de la Contemplación Maravillosa y Sabiduría de logros de lo realizado.

Alaya es la conciencia de depósito; es decir, el terreno donde se plantan las semillas y éstas se almacenan en este terreno pero sin brotar. Cuando hablamos "el suelo de la mente", aquí se relaciona a la mente con la tierra. Por ejemplo, es dicho:

*“Planten el suelo de la mente
y nutran la naturaleza divina”.*

Todos los diferentes estados que contactamos, sean buenos o malos, puros o impuros, se plantan en la octava conciencia. Allí se guardan las semillas de cada evento, circunstancias y experiencias. Después de un período de cultivación o, en otras palabras, al girar la conciencia de depósito, ella pasa a ser La Naturaleza del Tesoro del Así Venido, es sólo cuestión de saber usarla. Si la saben usar, entonces la Sabiduría del Gran Espejo Perfecto aparecerá. De lo contrario, persistirán los falsos pensamientos; y cada falso pensamiento es surgido de la octava conciencia. Estos pensamientos diminutos pasan desapercibidos. Por eso se dice, "De cada pensamiento desapercibido surgen tres pequeños pensamientos"; cuando esto sucede, La Naturaleza del Tesoro del Así Venido se transforma en la octava conciencia. No obstante, si ustedes son capaces de girar la conciencia para transformarla de nuevo en La Naturaleza del Tesoro del Así Venido entonces habrán retornado a la fuente de origen.

La Conciencia de Depósito tiene tres significados:

1. *La capacidad de depósito.* Tiene capacidad de depositar todas las buenas y malas semillas.
2. *Aquello que es depositado.* Todas las semillas y todos los karmas son depositados en la octava conciencia.
3. *Depósito de apego.* Todos los apegos, todas nuestras actividades y los pensamientos ya sean buenos o malos son guardados en la octava conciencia.

Todos los *dharmas* son surgidos desde la Octava Conciencia. Los objetos que vemos comprenden la "División de Forma" de la Octava Conciencia, y nuestra habilidad para verlos constituye la "División de Visión" de la Octava Conciencia. Por ello se dice que la miríada de *dharmas* nace únicamente de la conciencia. En el estado puro es la Fuente de la Verdad y en el estado contaminado es la Conciencia. Esta Conciencia es la que llamamos la Naturaleza de Buda, es la fuente del bien y del mal, es el hogar de origen de todos los Sabios y de las personas comunes.

La octava conciencia o conciencia *alaya* también se traduce como “aquella que no se desvanece”. Esto se refiere a que "La Fuente de la Verdad" es conllevada junto con el nacimiento y la muerte, y no se desvanece; es decir, esta conciencia nunca se pierde ni se desvanece.

Texto:

El segundo grupo corresponde a los Dharmas que Interactúan con la Mente, en general son cincuenta y uno, y se dividen en seis categorías: I) Los Cinco de Interacción Universal, II) Los Cinco Estados Particulares, III) Los Once Dharmas Buenos, IV) Las Seis Aflicciones Fundamentales, V) Las Veinte Aflicciones Derivadas, y VI) Los Cuatro Dharmas No Fijos.

Comentario:

Los Dharmas que Interactúan con la Mente. Son *dharmas* que pertenecen a la mente pero actúan como servidores, y no son *dharmas* de la mente propiamente dicho. La Mente Reina es la octava conciencia. Cuando los *dharmas* de la mente aparecen, (esta aparición se refiere a la aparición de la naturaleza del origen, que inunda el entero Reino del Dharma) este estado es libre de impureza y puede detener toda retribución kármica. Sin embargo, debido a la existencia de los servidores de la mente, éstos son los que ayudan a la Mente Reina a ejecutar actos buenos y malos, dando resultados de buenos y malos karmas. Por ejemplo, el Emperador es quien dicta las órdenes a sus Ministros para que se encarguen de llevar a cabo sus comandos; es decir, el Emperador delega su accionar a los Ministros. En este caso, la Emperatriz es la Mente Reina y los Ministros son los servidores. Existen en total **cincuenta y uno** Ministros que equivalen a cincuenta y uno "servidores de la mente". También se les llaman "enumeraciones de la mente", porque la mente tiene tantas clases de deliberaciones que son imposibles de contar. De todos modos, cincuenta y uno son los más importantes.

Los Cincuenta y un Dharmas que Interactúan con la Mente se pueden agrupar en seis divisiones:

I. *Cinco de Interacción Universal.* Como su nombre lo indica, estos cinco *dharmas* penetran por donde quieran, no hay sitios que no puedan llegar.

II. *Cinco Estados Particulares.* Estos cinco *dharmas* son individuales, independientes y muy especiales. Son contrarios de los anteriores.

III. *Once Dharmas Buenos.* De este grupo son once en total.

IV. *Seis Aflicciones Fundamentales.* Todos nosotros tenemos aflicciones en cada momento. ¿Cuál es el tipo de aflicción que tienes en este momento y de dónde proviene? Este grupo de *dharmas* le responderá la pregunta. Se consideran éstos seis aflicciones como seis tipos de venenos.

V. *Veinte Aflicciones Derivadas.* Este grupo se subdivide en pequeñas, intermedias y grandes aflicciones.

VI. *Cuatro dharmas no fijos.* De este grupo hay cuatro.

I. Los Cinco de Interacción Universal

1. Atención
2. Contacto
3. Sentimiento
4. Conceptualización
5. Deliberación

1. Atención: Ocurre cuando se dirige la atención a una determinada circunstancia o elemento. Literalmente, “se realiza un intento a conciencia”, es el intento de aferrarse a un estado. En realidad, la Mente Reina no manifiesta ese estado de atención por sí sola, pero a causa de los hábitos acumulados y las semillas de los karmas plantados tanto buenos como malos desde los distantes kalpas hasta el presente, la octava conciencia se impregna de esas tendencias habituales, tal como el humo que impregna el ambiente cuando se cocina, así como el incienso que impregna el Salón de los Budas cuando lo enciende. Esta infiltración hace mover a la octava conciencia y la demuestra en forma de atención, a partir de aquí es cuando marca el comienzo de los diferentes estados de la mente.

El Bodhisattva puede prescindir del acto de atención para conocer lo que desea; puede conocer las buenas y las malas causas, así como los buenos y los malos efectos sin realizar ningún esfuerzo. En cambio, los Arhates tienen que hacer uso de la atención para saber lo que está sucediendo, y después de haber pasado por el proceso de atención o contemplación, es cuando ellos puedan conocer el origen de las causas y los efectos de diferentes situaciones.

Por ejemplo: ¿Por qué volaron esas treinta y cuatro palomas del techo? Básicamente porque cuando fueron personas, crearon ciertas clases de karmas y no se empeñaron en su cultivación. Cuando debieron dejar la vida de hogar, no lo hicieron. Cuando debieron ser vegetarianos y recitar el nombre de Buda, tampoco lo hicieron. En fin, nunca realizaron sus tareas con empeño.

Si dejamos el caso de las palomas y hablamos directamente del Salón de Conferencias Budistas que estamos aquí presente, hay quienes llegaron y nunca se fueron. En cambio, otros llegaron y se fueron enseguida; y hay otros que ni lograron pasar por la puerta. No se crean ustedes que estos son hechos comunes, son en verdad muy extraordinarios. La gente que no posee buenas raíces no puede siquiera atravesar la puerta del Salón de Conferencias Budistas y mucho menos serán capaces de oír los Sutras. Todos los que llegan a oír los Sutras tienen buenas raíces. Hay diferentes tipos de buenas raíces: grandes, pequeñas, muchas y pocas. Aquellos que desean desarrollar la Resolución Bodhi, deben oír lo más posibles conferencias de Dharmas, y cuando hayan alcanzado un alto nivel de comprensión del Budadharma, la Resolución Bodhi surgirá de una manera natural en sus mentes.

2. Contacto. En este dharma se basan los restantes tres de este grupo. Una vez que el contacto se establece, el sentimiento surge, enseguida la conceptualización ocurre, y por último la deliberación toma lugar. En otras palabras, el contacto genera el sentimiento, después la conceptualización y luego la deliberación. El dharma anterior (atención) se inicia por los diferentes estados surgidos de la mente; en cambio, este segundo se inicia por los estados que estimulan a la mente.

3. **Sentimiento.** Este ocurre cuando surgen los pensamientos falsos o pensamientos aleatorios, y además la mente tiene la disposición de aceptar estos estados.

4. **Conceptualización.** Este ocurre igual que el anterior; la mente esta dispuesta a tener los estados, entonces irá detrás de los cambios de estos estados.

5. **Deliberación.** Del surgimiento de estados, desarrolla los pensamientos falsos. De la conceptualización origina la deliberación. ¿Qué es la deliberación? Es un proceso de cálculo o de juicio; es decir, buscar la manera de cómo llegar a tal estado.

Los *dharmas* de interacción universal penetran a tres estados naturales:

Estado Natural del Bien

Estado Natural del Mal

Estado Natural del Olvido

Los cinco tipos de *dharmas* de interacción universal pasan por estos tres estados. Los estados naturales del bien y del mal tienen significados evidentes; en cambio, el estado natural del olvido se refiere a no tener ideas y no se sabe si es bueno o malo; en otras palabras, es equivalente a no saber nada.

Este último, estado natural del olvido pasa por tres períodos de tiempo: *pasado, presente y futuro*.

¿Qué son estos tres períodos de tiempo: pasado, presente y futuro? Hoy es el presente, ayer fue el pasado, y mañana será el futuro. El futuro no existe porque aún no ha llegado, el presente tampoco existe porque se mantiene en continuo cambio, y el pasado es inexistente porque ya se ha ido. En conclusión, los tres períodos de tiempo son inasequibles. Si uno pudiera poner un fin a los cinco tipos de *dharmas* de interacción universal, lo cual se puede realizarse en cualquier momento, no crearía mal karma. De lo contrario, ellos continuarán existiendo. De hecho, con la aparición de los cinco *dharmas* de interacción universal uno no ha creado aún karma, sea bueno o malo. Pero cuando surgen los Cinco Estados Particulares, la creación del buen o mal karma no se puede detener. Por lo tanto, la suspensión del proceso a nivel de los *dharmas* de interacción universal puede evitar la creación de karmas.

Texto:

II. Los Cinco Estados Particulares son:

1. Deseo
2. Resolución
3. Recuerdo
4. *Samadhi*
5. Sabiduría

Comentario:

El término “particular” se refiere a: especial, distintivo e individual. Los anteriores Cinco

Dharmas de Interacción Universal se relacionan entre sí; en cambio, los Cinco Estados Particulares no se relacionan entre sí, cada uno es bien definido e independiente. Estos Cinco Estados actúan prácticamente de una manera contraria de los anteriores, y se originan porque la mente tiene el deseo en la búsqueda de situaciones que condicionan la aparición de cada uno de los estados. A diferencia de los Dharmas de Interacción Universal, dichos *dharmas* se originan por los pensamientos malos o buenos surgidos en la mente. Cuando estos *dharmas* apenas surgen, el proceso de la mente todavía se puede detener, evitando así el desarrollo de los pensamientos buenos o malos; por consiguiente, se puede evitar la creación de karmas buenos o malos. Esto se logra con el empeño en la cultivación de los *dharmas*. Pero cuando aparecen los Cinco Estados Particulares, el desarrollo de los pensamientos buenos o malos ya no se podrán detener. Por lo tanto, estos Cinco Estados Particulares son los que marcan el comienzo del bien o del mal.

1. **Deseo.** Alude a querer algo en particular. Toda vez que uno desea algo, seguidamente intenta conseguirlo, apegarse a ello. Ese es el resultado del deseo. ¿Qué es lo que uno más desea? Los estados o experiencias placenteros.

2. **Resolución.** En chino, esta palabra se interpreta con dos caracteres que significan “comprensión suprema”. Este dharma mental funciona cuando surge un estado y lo somete a investigación. Uno está inmerso en este estado, decidido a comprender de qué se trata, y lograr desentrañarlo al final. Piensa: “¿Qué debo hacer acerca de ello? Debo investigarlo hasta encontrarle un sentido”. Uno siente la *obligación* de resolverlo a conciencia, de conocer exactamente su funcionar. Si otras causas y condiciones aparecen mientras uno está comprometido con este proceso de resolución, ellas no serán capaces de mover la mente, de impedirle que lleve a cabo este proceso de resolución. Por eso se le dice “comprensión suprema” para indicar la intensidad que caracteriza a este dharma.

3. **Recuerdo.** Es el acto de recordar con claridad. Uno recuerda claramente los estados experimentados y aprendidos con anterioridad. Por ejemplo, un estudiante recuerda con claridad todos los que han pasado en el colegio.

4. **Samadhi.** La palabra proviene del sánscrito. En este caso, se trata exclusivamente de prestar atención sin distracciones. Es decir, concentrar o focalizar en algo específico y en una forma continua. Concentración sin distracción, la utilizan ciertas personas cuando tienen el deseo de llevar a cabo con éxito las tareas que emprenden. Esto es *Samadhi* referido a concentración. En ocasiones, con la práctica de *Samadhi* se puede desarrollar conocimiento y sabiduría.

5. **Sabiduría.** Este término se trata de la sabiduría "mundana" que es la sabiduría existente entre las personas comunes y no de la sabiduría "prajna" que los cultivadores intentan obtener a través de la práctica del Camino. Aquí involucra la habilidad para establecer juicios y criterios de selección en la toma de decisiones. Se pone en funcionamiento cuando se intenta analizar si el proceder ha sido correcto o incorrecto y ante un cierto deseo, establecer si es posible o no de realizarlo. Después de un hecho realizado, pueden surgir las preguntas como: “¿Habré hecho lo correcto? ¿Habré actuado bien o no? ¿Debí haberlo hecho o no?”. Esta es la sabiduría mundana.

¿Qué es la Sabiduría del *dharma* que trasciende del mundo? Cuando se trata del *dharma* que trasciende del mundo, tanto el *samadhi* como la sabiduría se ayudan mutuamente: es decir, el *samadhi* ayuda a la sabiduría, y esta última también ayuda al *samadhi* para trascender lo mundano. Pero cuando hablamos de *samadhi* y sabiduría mundana, ellos se operan en forma aislada, no se puede obtener *samadhi* y sabiduría simultáneamente; en otras palabras, ellos nunca aparecerán juntos. Por lo mismo, se clasifican dentro de los estados particulares.

Todos los Cinco Estados Particulares están aislados entre sí, cada uno de ellos trata su propio estado en particular, y no afecta uno al otro. Debido a esta característica, en los estados placenteros surge “el deseo”; en situaciones donde se requiere una toma de decisión surge la “la resolución”; al encontrar con estados conocidos o experimentados surge “el recuerdo”; en el estado único de contemplación surge “el *samadhi*” y “la sabiduría”.

Texto:

III. Los Once Dharmas Buenos son:

- 1) Fe
- 2) Vigor
- 3) Vergüenza
- 4) Remordimiento
- 5) Ausencia de Codicia
- 6) Ausencia de Enojo
- 7) Ausencia de Estupidez
- 8) Paz Ligera
- 9) Diligente
- 10) Renuncia
- 11) No Dañar (No Lastimar).

Comentario:

Esta es la tercera de las Seis Divisiones de los Dharmas que Interactúan con la Mente. Estos **Dharmas Buenos** son beneficiosos. Ellos nos ayudan a cultivar y alcanzar éxito en las tareas.

1) Fe. En cualquier acto que realizamos, es preciso que tengamos un sentido de creencia o una actitud de fe. En primer lugar, uno debe tener fe en uno mismo. ¿Qué clase de fe? Uno debe tener la fe absoluta de llegar a ser Buda, debe creer que entre uno y el buda no existe alguna diferencia. Tal ausencia de diferencia radica solamente en la naturaleza del buda; es decir, todavía es necesario seguir con la cultivación para llegar a ser Buda. La práctica constante nos permite convertirnos en budas. Debemos tener fe en este principio.

En segundo lugar, la creencia no es solamente que uno se convierte en Buda, sino que todas las personas también pueden transformarse en Budas. En realidad, no solamente las personas pueden transformarse en Budas, sino que todos los seres vivos también pueden transformarse en Budas, ya que todos los seres vivos poseen la naturaleza del buda. Con esa clase de fe, uno prosigue con el cumplimiento de las reglas; es decir, el cumplimiento de los preceptos; de esta manera, uno podrá transformarse en Buda. Así lo ejecuta y también

alentará a otros a que lo hagan. Esta creencia o fe debe ser sólida, tan sólida y fuerte como una roca; no debe aparecer como una pila de cenizas con aspecto de solidez que se derrumba ante la primera dificultad.

2) Vigor. Al tener la fe, debes ponerla en acción con vigor. ¿Qué se puede hacer con vigor? Debes cultivar con vigor, debes estar atento al Buda, al Dharma y al Sangha. Mantienes el vigor, no retrocedas, tienes que avanzar. Avances continuamente con vigor.

3) Vergüenza. Lleva también el significado de “arrepentimiento”. Este dharma se define en relación a uno mismo, es uno quien debe tener la vergüenza y el arrepentimiento. Pensar por ejemplo: “Lo que he hecho no es correcto. Debo cambiar y reformarme”....

4) Remordimiento. Este dharma se define en relación a los demás. Uno debe sentir remordimiento hacia otra persona y no pensar que uno se encuentra por encima de los demás. Pensar por ejemplo: “Yo no estoy al mismo nivel de esa persona; de hecho, esa persona esta muy por encima de mí, él está siempre de buen humor y libre de preocupaciones. ¿Por qué tengo yo tantas preocupaciones?”. Es importante que uno reconozca cierto sentimiento de inferioridad frente a otros.

5) Ausencia de Codicia. Es saludable no tener codicia. La codicia es el deseo de obtener algo que aún no posee, pero tras haberlo obtenido, teme perderlo. El deseo de obtener algo y el temor de perderlo son ambos característicos de codicia. Yo espero que ninguna persona tenga codicia: por riquezas, por lindas formas, por fama, por comidas, por dormir.

Yo les enseño a ustedes de no tener codicia, pero yo mismo la tengo. Mi codicia es para el beneficio de ustedes y para todos aquéllos que cultivan en América. Mi codicia es levantar un Templo, construir un Sitio del Camino, un lugar puro para aquéllos que viven en América puedan cultivar juntos. De no tener siquiera un Sitio del Camino, la cultivación será difícil. Para tener Camino, hay que tener un Sitio. Por ello yo codicio un Sitio de práctica del Camino, y ahora una respuesta a mi codicia está por aparecer. Inicialmente, yo no tenía pensado crear tal codicia, pero de no hacerlo, la oportunidad de llegar a ser Budas será más lenta para ustedes. La verdadera motivación que subyace a mi codicia es que todos ustedes puedan llegar a ser Budas más rápidamente. Para ello, todos ustedes deben colaborar conmigo. Si bien, hemos hablado de no tener codicia y ahora tenemos codicia, ¿Cómo se explica esto? Cuando uno codicia por otro, por otros seres, este tipo de codicia es a gran escala.

Los Tres Venenos son: Codicia, Ira y Estupidez. Mientras que la Ausencia de Codicia, Ausencia de Ira y la Ausencia de Estupidez son Las Tres Buenas Raíces. La semana anterior yo le pedí a ustedes de no tener codicia y yo la tengo, pero esta codicia no se considera como tal, porque no es para mi propio beneficio. Por lo tanto, si esto fuese para mi propio beneficio, entonces sí sería codicia; pero cuando lo hace para el bien de otros, realmente no se trata de codicia. No obstante, en este caso es fácil de presentar problemas. Por ejemplo, la persona aprovecha este razonamiento para su propia codicia, en razón de que su deseo es para el bien de otros, y en realidad lo que desea es para su propio beneficio. Las personas que cometen esta falta pueden instigarla con gran inteligencia, de modo que los demás no lleguen a reconocer sus verdaderos motivos. Pero definitivamente, siendo para su propio

beneficio, se considerará codicia. ¿Qué es exactamente “no obtener nada para uno mismo”? Cuando uno no busca fama ni ventajas personales, entonces no se considera para beneficio propio.

¿Por qué es nociva la codicia? Es nociva porque se trata de un dharma contaminado o un dharma impuro. Quien tenga codicia estará impuro y tendrá apegos. La codicia conlleva a la retribución de sufrimientos. Los sufrimientos que sentimos son causados por codicias pasadas.

6) Ausencia de Enojo. El enojo suscita ira en la persona y conlleva sentimiento de odio. No debemos guardar sentimientos de odio.

7) Ausencia de Estupidez. La estupidez implica sumirse en la oscuridad y en la ignorancia; consiste en una falta de brillo. La ausencia de codicia, de enojo y de estupidez son las Tres Clases de Buenas Raíces.

8) Paz Ligera. Es un recurso inicial en la cultivación del Chan-*Samadhi*. Durante el proceso de cultivación y antes de alcanzar el estado de *samadhi*, uno experimenta esta clase de calma ligera. ¿De dónde proviene esta sensación de paz ligera? Este estado proviene a través de la cultivación vigorosa de los *dharmas* saludables y poniendo el fin a todos los *dharmas* malignos. Además, se le suma el mérito obtenido en la práctica de las Tres Clases de Buenas Raíces; entonces surge la sensación de la paz ligera que es un sentimiento de confortabilidad increíble, tal sentimiento se extiende tanto al cuerpo como a la mente. Al llegar a dicho estado, uno experimenta una felicidad máxima, esto es lo que se considera felicidad suprema en la práctica o la investigación de Chan-*Samadhi*.

9) Diligente. Proceder según las reglas establecidas; de lo contrario, se convertiría en negligente. Se debe cultivar siguiendo el Dharma; estar constantemente atento y no actuar con descuido o indiferencia. ¿A qué se le llama negligente? Por ejemplo, en el comienzo de la primera sesión del verano, uno de los asistentes, era un principiante, solía estirar sus piernas para apoyarlas sobre el banquillo durante el desarrollo de la Conferencia. Esta es una manera de ser negligente que actúa con laxitud. ¿Y ahora? Ya no lo hace más, por eso se le considera no-negligente.

10) Renuncia. Aquí se refiere a la renuncia de todos los *dharmas* impuros o los *dharmas* que no siguen a las reglas dentro del "skandha de actividad". Dicho skandha de actividad es uno de los cinco *skandhas* que son: forma, sentimiento, pensamiento, actividad y recuerdo. La renuncia que se realiza en el skandha de actividad es diferente a la renuncia que toma lugar en el skandha de sentimiento. En este último es renunciar lo que va sintiendo; mientras que la renuncia en el skandha de actividad se refiere a todos aquellos pensamientos surgidos en un flujo continuo que no concuerden con las reglas. Una pequeña fracción de renuncia es una porción equivalente a la aproximación de obtener una respuesta en el Camino. Por lo tanto, cada pensamiento de renuncia es un pensamiento de aproximación al Camino.

11) No dañar. Se refiere a no hacer daños a ningún ser viviente. Hay diferencias entre "No dañar" y "Enojo". El "enojo" aparece cuando la otra persona no procede de acuerdo con mi manera de pensar; mientras que "no dañar" es controlarse a sí mismo de no causar daño a otra persona.

Texto:

IV. Las Seis Aflicciones fundamentales son:

- 1) Codicia
- 2) Enojo
- 3) Estupidez
- 4) Arrogancia
- 5) Duda
- 6) Puntos de Vistas Distorsionadas.

Comentario:

Si a las “aflicciones” le agregamos la palabra “básica”, entonces se referiría a “la ignorancia”, la cual a su vez se refiere a la estupidez que sería la tercera clasificación de este grupo. Las aflicciones fundamentales también se pueden agrupar en Diez Sirvientes que son los Cinco Sirvientes Torpes y los Cinco Sirvientes Vivaces.

Los Cinco Sirvientes Torpes son: Codicia, Enojo, Estupidez, Arrogancia y Duda.

Los Cinco Sirvientes Vivaces son: Noción o visión del cuerpo, Visiones extremas, Noción o perspectiva de aferrarse a los preceptos y prohibiciones, Noción de aferrarse a las opiniones, y Opiniones desviadas.

Las primeras cinco de las Seis Aflicciones Fundamentales corresponden a los Cinco Sirvientes Torpes, y la sexta corresponde a los Cinco Sirvientes Vivaces, lo que implica que hay cinco clases de puntos de vistas distorsionadas.

La “torpeza” implica que no tiene claridad en los asuntos y no tiene un poder de decisión y reacciona con mucha lentitud. La “vivacidad” describe el modo en que estas cinco perspectivas u opiniones actúan con rapidez y permiten sacar conclusiones apresuradamente.

1) Codicia. Es insaciable. Hay codicia de riqueza, sexo, fama, comida y sueño; y también la hay de formas, sonidos, olores, sabores y objetos del tacto.

2) Enojo. Cuando no se llega a obtener lo que desea da lugar al enojo. Como resultado del enojo es la ignorancia.

3) Estupidez. Es la ignorancia. Ella consiste en una falta de claridad, y esta confusión la induce a actuar de un modo inapropiado. Una persona estúpida es capaz de hacer cualquier cosa, no hay forma de predecirlo.

4) Arrogancia. Engloba el orgullo y el engreimiento. La persona arrogante menosprecia a los demás. Es una actitud de desdén.

5) Duda. La persona, ante ciertas situaciones, no tiene el poder de toma de decisiones, no está seguro de nada ni sabe cómo proceder.

6) Puntos de Vistas Distorsionadas. Tal como fue mencionado, esta clase de aflicción se divide en cinco partes:

La Perspectiva o Noción de un Cuerpo. Uno se halla apegado al propio cuerpo como al “yo” o al “mío”. Uno se apega al cuerpo como a una propia pertenencia y ulteriormente se apega a otras posesiones.

Visiones Extremas. Se refiere a que la persona posee prejuicios de un extremo al otro; se inclina muy a la izquierda o muy a la derecha, se aleja mucho o muy poco, de tal manera que su actuación no concuerda con el Camino Medio.

La Perspectiva o Visión de Aferrarse a las Opiniones. Esta es una visión desviada que nos induce a confundir un resultado por aquello que no lo es. Por ejemplo, quienes poseen esta clase de perspectivas posiblemente afirmen haber alcanzado alguna clase de realización en la cultivación, cuando en verdad no la han alcanzado.

La Perspectiva o Visión de Aferrarse a los Preceptos y Prohibiciones. Se cuidan de los preceptos que no deben considerar. Por ejemplo, en India, están aquellos que cumplen los preceptos como: la conducta de vacas y de perros. Al cumplirlo, la persona lo toma como una causa apropiada mediante esta clase de opinión, pero en realidad se trata de una causa inapropiada.

Opiniones o Visiones Desviadas. Las personas que tienen opiniones y conocimientos desviados no son capaces de hablar el Dharma apropiado; pero cuando les piden que hablen *dharmas* impuros, siempre lo hacen. En particular les gustan hablar de los asuntos entre hombres y mujeres; describen las características de los hombres y de las mujeres, y además dicen: “No es necesario que mantengan los preceptos, sólo la gente estúpida los cumple, pero las personas sabias no necesitan mantenerlos”. Comentarios impuros como estos pueden disturbar la cultivación de otra persona, y continua hablando hasta que el oyente da lugar a pensamientos de deseo, cuando previamente no los tenían. Es posible que a través de una cultivación constante, la persona haya desprendido de los deseos y de las impurezas; cuando esté a punto de alcanzar algunos de los estados de *Samadhi*, se encuentra ante alguien que habla de los temas impuros, los cuales hacen que retoma sus pensamientos de deseo.

Por consiguiente, cuando ustedes expliquen Sutras, sean monjes, monjas o personas laicas; no deben hablar de temas impuros, seleccionen sólo los Dharmas puros. Enseñen a la gente en mantener puras las seis facultades de los sentidos y no deben causar en otros pensamientos de deseo. Si en el transcurso de las Conferencias de Sutras ustedes hablan *dharmas* impuros que ocasionan deseo en otros, en el futuro padecerán una terrible retribución.

Las seis aflicciones fundamentales son también parte de los Cincuenta y un Dharmas que Interactúan con la Mente, como también los son las siguientes Veinte Aflicciones Derivadas.

Texto:

V. Las Veinte Aflicciones Derivadas son:

- 1) Cólera
- 2) Odio
- 3) Furia
- 4) Encubrimiento
- 5) Engaño
- 6) Adulación
- 7) Vanidad
- 8) Daño
- 9) Envidia,
- 10) Mezquindad
- 11) Ausencia de Vergüenza
- 12) Ausencia de Remordimiento
- 13) Falta de Fe
- 14) Pereza
- 15) Negligencia
- 16) Somnolencia
- 17) Inquietud
- 18) Distracción
- 19) Conocimientos Incorrectos
- 20) Dispersión

Comentario:

Estas Veinte Aflicciones Derivadas provienen básicamente de las Seis Aflicciones Fundamentales y se pueden dividir en tres grupos:

I. Refuerzo por clase:

Las aflicciones derivadas de grado mayor se unen con las aflicciones derivadas de grado mayor, las aflicciones derivadas de grado intermedio se unen con las aflicciones derivadas de grado intermedio, así como las aflicciones derivadas de grado menor se unen con las aflicciones derivadas de grado menor. Esto significa que las aflicciones tienden a surgir juntas, y por ello se agrupan según el tipo de aflicción tal como lo hace con las personas y las criaturas. Un dicho que dice:

“Las personas se agrupan según las similitudes y las criaturas se dividen según clases y especies”.

En cuanto se refiere a las personas que se agrupan según las similitudes: por ejemplo, quienes estudian el Budadharmas se reúnen en un mismo lugar. Las personas que estudian *dharmas* demoníacos acuden a lugares donde se enseñan *dharmas* demoníacos. Las personas que desean aprender *dharmas* mundanos, encuentran lugares donde se estudian los *dharmas* mundanos. En cuanto a las criaturas que se dividen según las clases y especie: sus variedades y distinciones son inexpresablemente numerosas, y se agrupan con el mismo criterio mencionado.

II. Difusión de Naturaleza No-saludable:

Refiriéndose en este grupo a las aflicciones que influyen para el surgimiento de otras. Por ejemplo, si sientes "vergüenza" surgirá el "remordimiento". Si tienes "falta de fe", da lugar a la "indolencia" y la "negligencia".

III. Difusión de Contaminantes (Impurezas) de la Mente:

Existen dos clases:

- Contaminante Encubierto
- Contaminante Sin Recuerdo

El *encubierto* se refiere al ocultamiento, impidiendo que otros descubran sus propios actos. El *Sin Recuerdo* se refiere a una indeterminación; es decir, no hay recuerdo bueno o malo, no se sabe si es de uno o de otro.

Si los tres grupos se encuentran presentes, se consideran **aflicciones derivadas de grado mayor**. Si solo dos grupos están presentes, se consideran **aflicciones derivadas de grado intermedio**, y si uno solo se halla presente, entonces se clasifican como **aflicciones derivadas de grado menor**.

Las Diez Aflicciones Derivadas de Grado Menor son:

1. Cólera *krodha*
2. Odio *upanha*
3. Furia *pradasa*
4. Encubrimiento *mraksha*
5. Engaño *maya*
6. Adulación *shathya*
7. Vanidad *mada*
8. Daño *vihimsa*
9. Envidia *irshya*
10. Mezquindad *matsarya*

Las Dos Aflicciones Derivadas de Grado Intermedio son:

11. Ausencia de Vergüenza *ahrikya*
12. Ausencia de Remordimiento *anapatrapya*

Las Ocho Aflicciones Derivadas de Grado Mayor son:

13. Falta de Fe *ashraddhya*
14. Pereza *kausidya*
15. Negligencia *pramada*
16. Somnolencia *styana*
17. Inquietud *auddhatya*
18. Distracción *mushitasmriti*

19. Conocimientos Incorrectos *asamprajanya*

20. Dispersión *vikshepa*

Trataré en primer lugar las **Diez Aflicciones Menores**:

1) Cólera. La cólera ocurre cuando surge una situación que procede en oposición a nuestros deseos o simplemente no se desarrolla como lo esperamos; cuando algo nos molesta o cuando nos tornamos muy emotivos. Es de aparición súbita y combina el enojo con el odio, es una reacción emocional inesperada.

2) Odio. Esta aflicción ocurre frente a situaciones similares mencionadas en el caso anterior, con la diferencia de que no recurre a la cólera sino que reprimen los sentimientos y no los deja exteriorizar. De este modo surge el odio que es como una soga atada con un gran nudo alrededor del corazón.

3) Furia. En esta clasificación incluye la cólera y el odio. Esta reacción emocional es mucho más severa que los casos anteriores. Cuando aparece la furia, uno literalmente explota ya que se enfrenta a lo intolerable y se enfurece con intensidad. La furia o rabia es una reacción emocional muy feroz.

4) Encubrimiento. Alude a ocultar algo internamente, reprimiéndolo sin que salga a la superficie. Básicamente, uno está muy afligido con sentimientos internos de cólera, odio y rabia, pero los mantiene oculto sin expresarlos. Por ejemplo, nunca dirá: “No te soporto”, “No me gusta lo que has hecho”, o algo similar. Oculta y reprime los propios sentimientos, sin comunicárselos a otro en una forma directa. Sin embargo, cuando la persona menos espera, le comunica indirectamente los sentimientos negativos que están profundamente arraigados y actúa de un modo tan violento como quien toma un cuchillo e intenta asesinar a alguien, apuñalándolo por la espalda. De tal manera, la persona se muere y no llega a saber quién fue el autor de la obra.

5) Engaño. Es una falsa amabilidad y falsa intención. Aparentando ser amable y en verdad no lo es. Por ejemplo alguien dice: “Aquí tengo una droga para dártelo gratis, ¡tómala!”. La persona la acepta, y como resultado crea una adicción. Finalmente termina forzada a comprarle la droga a quien en principio se la había “regalado”. Ese es un ejemplo de engaño.

6) Adulación. Se refiere a las alabanzas o a la obsecuencia. Por ejemplo, uno dice: “¡Me alegro de que hayas venido! Justamente estaba por ir a verlo. Tengo un amigo que tiene un muy buen concepto de usted y quisiera incluirlo en un gran negocio que ha iniciado,....”. Trata de decir palabras bonitas que hacen sentir bien a la otra persona.

El halago es un acto de adulación. Por ejemplo, una persona pobre trata de halagar a un rico o a una persona de alta clase por su riqueza o clase social, le dirige con mucha deferencia usando títulos como venerable y frases cordiales como: “Usted es una persona muy distinguida, realmente es maravillosa....”. Un caso típico es cuando las personas hablan con el Presidente y se esfuerzan en buscar toda clase de frases agradables, desviviéndose por causarle una buena impresión.

7) Vanidad. Preso de esta aflicción tiene un sentido desproporcionado de su estima. La persona que no ha tenido una educación adecuada, pero tampoco siente aprecio por otra persona que la ha tenido y con orgullo dice por ejemplo: “¿Qué beneficios trae la educación? Yo nunca estudié, pero siempre tengo comida en mi mesa y un montón de dinero en mi bolsillo”. Esta clase de persona es engreída y siente que vale más que los demás.

8) Daño. Esta aflicción produce el deseo de causar un daño a otra persona. Uno de los Once Dharmas Buenos es No-dañar, y en este caso es exactamente el opuesto.

9) Envidia. Es sentir celos por quienes de un modo u otro lo superan. Por ejemplo, cierta persona está dotada de una excelente memoria; por esa razón, la persona siente celos y piensa: “Si ese individuo no estuviera aquí, yo sería el número Uno”. Eso es tener celos. Una persona puede incluso sentir celos hacia otra, simplemente porque tiene mayor nivel de educación que ella. Entonces piensa: “En tanto esa persona esté aquí, yo no podré ser número Uno”. Tener celos de aquellos que sobresalen, se incluyen en esta clase de aflicción.

10) Mezquindad. Se trata de cuidar el propio beneficio o pertenencia sin querer de compartirlo con otros. Por ejemplo, si a una persona mezquina le sugieren que entregue una parte del dinero para una obra de calidad, no va a querer hacerlo. Se aferra al dinero y apretándolo fuertemente a cada centavo, que al final se le derrite en su mano. Y después se pregunta, ¿Dónde se habrá ido mi dinero? Esta es la clase de personas que no son generosas en renunciar sus bienes materiales y son mezquinas. Sin duda alguna, las palomas fueron mezquinas en sus previas vidas, y adicionalmente tuvieron codicia. Puesto que no fueron generosos en renunciar sus bienes y vivían a costa de otros.

Las Dos Aflicciones Intermedias son:

11) Ausencia de Vergüenza. Quien carece de vergüenza cree estar siempre en lo correcto, asumiendo que tiene derecho a todo porque se siente excepcional. Se considera extraordinario porque simplemente carece de vergüenza y de arrepentimiento.

12) Ausencia de Remordimiento. Los individuos que carecen de remordimiento no se evalúan a si mismo, no sienten que están por debajo de los demás, no temen caer en ridículos ni importa las burlas de otros. Despreocupados acerca de la opinión pública, no se avergüenzan siquiera cuando cometen actos malvados e indignos.

Las Ocho Aflicciones Mayores son:

13) Falta de Fe. La “fe” es el primero de los Once Dharmas Buenos. En cambio, aquí se trata de la “falta de fe” que es exactamente lo opuesto. El individuo no cree en nadie ni en el propio Maestro. Cuando el Maestro carece de fe, no confía en sus discípulos; igual sucede con los discípulos que no confían en su Maestro si no le tienen fe. El hijo que no tiene fe no confiará en su padre, y el padre que carece de fe no creerá en sus hijos. En el caso de los hermanos, no creerán entre ellos mismos si hay ausencia de fe, y una posible reacción sería: “¿Por qué tengo que confiar en ti? Eres tú quien debes confiar en mí”. Cuando las personas sientan que están por encima de los demás, no escucharán a ningún Dharma y dudarán de

cualquier tema que les hablen. Surgirán comentarios como: “Son falsas palabras. ¿A eso lo llama Dharma? ¿De qué clase de Dharma habla? Lo único que quiere es engañarnos”.

Es cierto, cuando yo hablo el Dharma, no digo siquiera un mínimo rastro de verdad. Si no desean escuchar, pueden salir corriendo rápidamente. Como aquella persona que se quedó en la puerta, y dijo con antelación que deseaba quedarse en la puerta. Si alguien le pidiera que entrara, él saldría corriendo.

14) Pereza. Esta aflicción es la opuesta al vigor; en otras palabras, es activamente no-vigoroso. Es otro nombre para la indolencia.

15) Negligencia. Otro de los Once Dharmas Buenos es la No-negligencia, y esta aflicción se trata de su opuesto. Una persona negligente es aquella que no sigue las reglas y hace lo que le place. Es proclive a defender la “libertad” o “independencia” de los americanos. Llevada al extremo, la libertad se transforma en negligencia. La negligencia es no obedecer a las enseñanzas y proceder con los que se sientan a gusto. En particular, esta aflicción es el gran motivo por el cual es tan difícil enseñar el Dharma a los americanos. Ustedes se ríen, pero es verdad.

16) Somnolencia. Esta aflicción induce a quedarse dormido durante las conferencias de Sutras. Más allá de lo que el individuo realice, como resultado de esta aflicción se queda dormido. La persona, ya sea leyendo Sutras, reverenciando a los Budas, o escuchando las conferencias de Sutras, siente con ganas de dormir. Somnolencia es diferente de estupidez. La estupidez consiste en una oscuridad general, una falta de claridad o una falta de comprensión de lo que sucede. En cambio, en el estado de somnolencia, la mente se halla en una nebulosa, se olvida de su propio entorno, se olvida del Sutra que esta oyendo, se olvida del todo; al estar sentado por un rato, súbitamente se hace un blanco y ya no recuerda lo que ha sucedido. Es como estar en un sueño, sin que sea realmente un sueño. Así lo describe este poema:

*“Cuando un individuo es aturdido,
transmite a otro su ilusión.
Una vez dicho y hecho,
ninguno llega a la comprensión.
A los infiernos caerá el maestro,
y los discípulos tras él cavarán”.*

17). Inquietud. En esta aflicción, el individuo está agitado y no puede mantenerse quieto. Incapaz de mantener en estado de calma, corre caóticamente por los alrededores. Apenas se sienta y ya se quiere parar, y viceversa. Camina a todas direcciones sin tener un punto de referencia. Esta persona no tiene una orden determinada para hablar, expresa lo primero que le llega a la mente. Eso le ocurrió al rey Demonio que estuvo aquí el otro día pronunciando un discurso completamente confuso.

Este tipo de inquietud también afecta a la mente. La persona produce una enorme cantidad de pensamientos incontrolados, un pensamiento reemplaza a otro en un vagar sin rumbo. La persona comienza a pensar en un tema y termina saltando en otro tema que es completamente diferente. Así ingresa en la “Tierra del Nunca Jamás”, donde se fantasea

todo el tiempo. “Un Dios me dijo que en tres días renaceré en los cielos” o “No sé en qué lugar puedo practicar la meditación, es como sentarse en el vacío y en el vacío no hay nada. ¿Será así?” La persona diseña toda clase de experiencias inexistentes, la mente se embrolla en un caos. Vean cuán patética es esta aflicción.

18) Distracción. Con esta aflicción la persona pierde la atención, pierde el cuidado y pierde los conocimientos correctos. De esta manera le quedan solamente los conocimientos distorsionados. Esta es otra forma de ingresar a la “Tierra del Nunca Jamás”. En este caso, la persona piensa acerca de los temas perjudiciales, en aquellos que van en contra de las reglas y se aleja de los asuntos que siguen a las reglas.

19) Conocimientos Incorrectos. En este caso, la persona se obsesiona con las impurezas e ignora lo correcto.

20) Dispersión. Ella produce una confusión totalmente salvaje. La mente se torna confusa y no hay claridad. Esta aflicción difiere de la “inquietud”.

Texto:

VI. Los Cuatro Dharmas No-Fijos son:

- 1) Sueño
- 2) Lamento
- 3) Examinación
- 4) Investigación.

Comentario:

Hemos llegado ahora a la sexta categoría de los Cincuenta y un Dharmas que Interactúan con la Mente. Se los conoce como no-fijos porque básicamente son indeterminados. Ya que de ellos nada hay fijo, así se los llama. Si hubiera algo fijo acerca de ellos, no los llamaría no-fijos. Son indeterminados porque no son claramente buenos ni tampoco perjudiciales. Un dharma no-fijo es bueno cuando se decide a alcanzar la iluminación. Un dharma no-fijo es impuro cuando produce pensamientos de deseo.

Los cuatro dharmas no-fijos son:

1) Sueño. El sueño es una clase de oscuridad, una falta de claridad. Esta falta de claridad no implica que la persona está incapacitado para comprender, solo que la oscuridad se difunde en todo lo que hace. De esta manera, externamente disminuye las afinidades con otras personas, mientras que internamente carece de sabiduría. Esto es lo que se llama oscuridad.

2) Lamento. En ocasiones se define lamento como “realización errónea” porque surge con relación a las faltas. Piensa por ejemplo: “¿Por qué no lo habré hecho de esta manera? Si lo hubiera hecho así, lo habría podido controlar.” La persona lamenta por no actuar en su debido tiempo. Pero, si hubiera actuado a tiempo, esta clase de persona también lamentaría en pensar por ejemplo: "Oh, ¿Por qué actué de esta manera?" Así es que, este tipo de

persona lamenta por hacer algo, y también lamenta por no haberlo hecho. Piensa por ejemplo: “¿Por qué habré desaprovechado la oportunidad de cortarle el brazo? De ese modo no me habría pegado”. ¿Por qué no actué yo antes de que él me pegara? El individuo lamenta después de lo sucedido, piensa siempre lo que ha hecho no es lo más idóneo; no logra conformarse a sí mismo. Cuando la persona se encuentra insatisfecho con el propio accionar, o el sentimiento de haber estado en un error, da lugar al lamento.

Cuando les explico estos *dharmas*, ustedes deben prestar atención, no dejen que las explicaciones les pasen como una brisa sobre sus oídos. Tantos *dharmas* que ya les he explicado, si no practican, siguen sin entenderlos. Cuando llega el momento que la furia se estalla y ustedes siguen produciendo furia, o alguna otra situación que le causa el mal temperamento y ustedes siguen con el mal temperamento; entonces todos estos *dharmas* que han oído han sido totalmente inútil. Si ustedes oyen los Sutras con esa actitud, así los escuchen durante cien grandes eones no les servirán. Por el contrario, deberán pensar: “El Shastra me enseña que no debo tener aflicciones, por eso a partir de ahora no daré lugar a ninguna de las Aflicciones Derivadas, y me desprenderé por completo de las Seis Aflicciones Fundamentales.” Así es como se lleva a cabo para alcanzar la resolución Bodhi. No sea cuestión de que al conocer más nombres de aflicciones, más de ellas tengan.

Habrán situaciones en que digan: "Ahora lo que tengo es cólera, o la molestia que tuve hoy es odio." Antes no conocían la diferencia que existía entre estas terminologías, pero ahora que ya lo saben y le dan un mal uso como por ejemplo: Tengo una "furia" grande, y utilizo el "encubrimiento" para esperar el momento apropiado de causarle un daño por detrás; en este caso, estarían cometiendo un grave error. Todo el Shastra que han escuchado, habrá sido en vano.

3) Examinación. Cuando la mente se halla en un nivel de análisis tosco.

4) Investigación. Cuando la mente se halla en un nivel de análisis sutil.

La mente empieza con la examinación que es el análisis tosco, y cuando dicho análisis se torna más sutil sería la investigación. Antes de que el individuo cometa el bien o el mal, reflexiona o considera su próximo accionar. Piensa: “¿Estaré procediendo bien si actúo de tal modo?” Y luego se responde: “¡No, mejor será que no lo haga! ¿Cómo podría?” En esta circunstancia, la mente se halla en un nivel tosco de análisis, y a ello se lo llama examinación. Pero cuando este pensamiento se torna sutil, se lo llama investigación. Estos dos *dharmas* no-fijos se basan principalmente en análisis discursivos.

Texto:

Los Terceros son los Dharmas de la Forma.

Hay en general once clases:

- 1) Ojos
- 2) Oídos
- 3) Nariz
- 4) Lengua

- 5) Cuerpo
- 6) Formas
- 7) Sonidos
- 8) Olores
- 9) Sabores
- 10) Objetos del Tacto
- 11) Dharmas que Recolectan a la Forma

Comentario:

En repaso, hemos tratado:

Ocho Dharmas de la Mente.

Cincuenta y un Dharmas que Interactúan con la Mente.

Y ahora hemos llegado al tercer gran grupo:

III. Once Dharmas de la Forma.

Los terceros son los Dharmas de la Forma. Hay en general once clases. Los “Dharmas de la Forma” son aquellos que tienen contorno, una forma física sustancial con una cierta cualidad obstructiva. Tienen una forma sustancial que puede verse y una forma física con la que se puede interactuar.

Los Once Dharmas de la Forma:

Ojos *cakshus*

Oídos *shrotra*

Nariz *ghrana*

Lengua *jihva*

Cuerpo *kaya*

Formas *rupa*

Sonidos *shabda*

Olores *gandha*

Sabores *rasa*

Objetos del Tacto *sprashnavya*

Dharmas que Recolectan a la Forma *dharmayatanikani rupani*

1) Ojos. Los ojos se consideran *dharmas* de la forma porque no sólo pueden ver toda clase de formas, sino que en sí son formas físicas que tienen un aspecto sustancial. Cuando los ojos ven objetos que les resultan agradables, nunca se cansan de mirarlos. Pero cuando miran objetos que les resultan desagradables, se importunan ante ellos y se resisten a mirar.

2) Oídos. Los oídos oyen toda clase de sonidos. Cuando oyen sonidos que les agradan, pueden oírlos continuamente sin fatigarse. Pero tan pronto como oyen un sonido desagradable, lo rechazan y rápidamente se cansan de él.

3) Nariz. La nariz huele aromas. Cuando ellos son agradables y fragantes, los disfrutan sin cansarse. Pero cuando se trata de un olor hediondo, lo rechazan y de inmediato se cansan de olerlo.

4) Lengua. La lengua degusta sabores. Cuando ellos son agradables, se alegra de probarlos. Pero cuando son desagradables, los rechaza.

5) Cuerpo. Cuando el cuerpo siente agrado por algún objeto, se aproxima a él buscando su contacto. Pero cuando algo no le agrada, prefiere apartarse de ello.

Estos son los cinco Dharmas de Forma de los órganos internos de los sentidos.

¿Por qué el sexto sentido que es la facultad de la mente no es considerado como un dharma de la forma? Porque éste pertenece a la séptima conciencia, la cual no pertenece al grupo de *dharmas* de la forma.

6) Formas, 7) Sonidos, 8) Olores, 9) Sabores, y 10) Objetos del Tacto. Son incluidos en la categoría de los Dharmas de la Forma y constituyen los cinco objetos “externos” de los sentidos o contaminantes.

11) Dharmas que Recolectan a la Forma. Estos son los *dharmas* contaminantes; y se refieren a la sombra proyectada por los cinco contaminantes externos dentro de la conciencia de la mente. Por ello, pertenecen a los *dharmas* de la forma.

¿Cuál es el origen de estos Once Dharmas de la Forma? Estos *dharmas* provienen de la Naturaleza del Tesoro del Así Venido y se componen por los Cuatro Elementos que son: tierra, agua, fuego y aire.

Ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo y mente provienen de la combinación de estos cuatro elementos; así como también formas, sonidos, olores, sabores, objetos del tacto y *dharmas* son producidos por la combinación de estos cuatro elementos. En otras palabras, estos órganos de los sentidos y los objetos de los sentidos existen por la combinación de los cuatro elementos mencionados.

Estos cuatro elementos (la tierra, el aire, el fuego y el agua) llenan el entero Reino del Dharma. Por esta razón, ellos se ayudan mutuamente y no se obstruyen uno al otro dentro de este universo de *dharmas*. En el *Sutra Shurangama*, se discute en detalle el principio de los cuatro elementos, y allí se demuestra que ellos son de la Naturaleza del Tesoro del Así Venido. Comúnmente nosotros consideramos que el agua y el fuego son incompatibles. Sin embargo, en el Reino del Dharma el agua se difunde en su totalidad, tal como lo hace también el fuego, el aire y la tierra. Todos ellos se extienden a lo largo del Reino del Dharma, y se cooperan unos con otros sin interferir entre sí. El agua no es incompatible con el fuego, y el fuego no obstruye al agua. ¡Ellos se llevan muy bien! Y esto se debe a que en la naturaleza, todos ellos pertenecen al Tesoro del Así Venido.

Nuestro cuerpo se compone por los cuatro elementos, y a partir de ellos surgen los diferentes *dharmas*. Aquellos que nunca había escuchado los Budadharmas, les resultan difícil de entender cómo nuestro cuerpo esta compuesto de los cuatro elementos; en cambio, los que han escuchado los Budadharmas entienden claramente y reconocerán que estos son verídicos. Por ejemplo, la sudoración del cuerpo pertenece al elemento agua, así como también la orina y la excreción. Por otro lado, la temperatura del cuerpo pertenece al elemento fuego; la respiración pertenece al elemento aire; por último, la piel, los músculos

y los huesos pertenecen al elemento tierra. Al juntar los cuatro elementos, ellos constituyen los Dharmas de la Forma.

Esta fue una breve explicación del origen de los Dharmas de la Forma. Si realmente desean conocer acerca de ellos, tendrán que alcanzar a la iluminación para comprender a fondo sobre ellos.

Solamente quedan dos categorías mayores de Dharmas para terminar mi explicación de los cien *shastras*. Por esta razón, si entendieron la explicación es un asunto de ustedes; si yo les he explicado con claridad, es un asunto mío. Si tienen claridad, entenderán estos Cien Dharmas; de lo contrario, no los comprenderán. Si ustedes han entendido claramente estos Cien Dharmas, comprenderán todos los fundamentos básicos del Budismo. Si han comprendido estos cien *dharmas*, se puede decir que han alcanzado a la iluminación. De lo contrario, deberán seguir con los estudios.

Texto:

IV. Los Dharmas que No Interactúan con la Mente son en general veinticuatro:

1) Realización (Adquisición), 2) Raíz de Vida, 3) Agrupación por Semejanza, 4) Heterogeneidad dentro de la Homogeneidad y Viceversa, 5) *Samadhi* del No-Pensamiento, 6) *Samadhi* de la Extinción, 7) Recompensa del No-Pensamiento, 8) Cuerpos de Sustantivos, 11) Cuerpos de Oraciones, 10) Cuerpos de Palabras, 11) Nacimiento, 12) Residencia, 13) Envejecimiento, 14) Impermanencia, 15) Corriente de Cambios Continuos, 16) Distinción, 17) Interacción, 18) Velocidad, 19) Secuencia, 20) Tiempo, 21) Dirección, 22) Numeración, 23) Combinación o Incorporación, 24) No Combinación o No Incorporación.

Comentario:

¿A qué le llama No-Interactuar? Esto se refiere a que no corresponde o no hace juego. Por ejemplo, dos individuos andan juntos; uno dice: “Vayamos al Este” y el otro dice: “Vayamos al Oeste”; entonces, no están interactuados. Si estuvieran interactuados, ambos coincidirían de ir hacia la misma dirección. A eso se lo llama “interactivo”. Otro ejemplo de interacción es cuando nosotros tomamos unos granos de maíz y las palomas vienen a comerlos; es decir, nosotros tenemos el maíz y ellas quieren comerlo; por ello interactuamos. Pero en caso de que no lo comieran, no existiría la interacción.

¿Cuáles son los *dharmas* que no interactúan con estos veinticuatro *dharmas*? Ellos no interactúan con los Dharmas de la Mente, los Dharmas que Interactúan con la Mente, los Dharmas de la Forma y menos aún con los Dharmas No-Condicionados. Estos son *dharmas* muy especiales.

¿Por qué ellos no interactúan con los Dharmas de la Mente, ni con los Dharmas que Interactúan con la Mente? Porque los Dharmas de la Mente y los Dharmas que Interactúan con la Mente trabajan con los estados externos y se dejan llevar por ellos, buscan aprovecharse de las circunstancias. En cambio, estos veinticuatro *dharmas* que no interactúan con la mente no tienen esta capacidad y no se dejan llevar por los estados externos. Por esta razón, ellos no interactúan con los Dharmas de la Mente ni con los Dharmas Interactivos con la Mente.

¿Por qué no interactúan con los Dharmas de la Forma? Porque ellos carecen de sustancia y marcas, no tienen características físicas. Todos estos veinticuatro *dharmas* son falsos. Ellos son absolutamente falsos, no deben considerarlos verdaderos. Y al ser falsos, no pueden combinarse con ninguna otra clase de *dharmas*.

Los *dharmas* pueden ser verdaderos y falsos. Los que acabo de describirles son *dharmas* falsos, es preciso que conozcan los *dharmas* falsos para que la verdadera naturaleza pueda manifestar; si no conocen los falsos, ¿cómo pueden llegar a lo verdadero? Al tomar lo falso por lo verdadero, estarás agregando falsedad a lo falso; básicamente, todos los *dharmas* son falsos. No imiten al Venerable Ananda, quien deseaba encontrar la verdad, pero sentía el temor de perder lo falso, no lo podía resignar. Se dice:

*“Quien no abandona lo falso,
no alcanzará lo verdadero.
Quien no renuncia la muerte,
no podrá transformarla en vida”.*

¿Por qué estos veinticuatro *dharmas* no interactúan con los Dharmas No-Condicionados? A pesar de que estos veinticuatro Dharmas que No interactúan con la Mente carecen de contorno y características, sin embargo tienen producción y extinción; por lo tanto, ellos no interactúan con los *dharmas* no-condicionados, ya que los *dharmas* no-condicionados carecen de producción y de extinción.

En resumen, los Dharmas que No Interactúan con la Mente tienen producción y extinción; se consideran todos falsos y ninguno es verdadero porque son básicamente las sombras que proyectan los tres grupos de *dharmas* juntos: los Dharmas de la Mente, los Dharmas que Interactúan con la Mente y los Dharmas de la Forma. Hay quien dice: “Hoy llegué con la intención de escuchar algunos *dharmas* verdaderos, pero lo único que habló este Maestro eran *dharmas* falsos. De haberlo sabido, no hubiera venido”. Pero, al no enterarse de los *dharmas* falsos, no habrá *dharmas* verdaderos. Tienen que escuchar y conocer los *dharmas* falsos, para que puedan identificar los *dharmas* verdaderos. Por eso, les estoy hablando de lo falso por el bien de la verdad. Cuando se deshagan de lo falso, lo verdadero aparecerá.

Los Veinticuatro Dharmas que No Interactúan con la Mente:

1. Realización *prapti*
2. Raíz de la Vida *jivitendriya*
3. Agrupación por Semejanza *nikaya- sabhaga*
4. Heterogeneidad dentro de la Homogeneidad y Viceversa *visabhaga*
5. *Samadhi* del No-Pensamiento *asamjnismapatti*

6. *Samadhi* de la Extinción *nirodha- samapatti*
7. Recompensa del No-Pensamiento *asamjnika*
8. Cuerpos de Sustantivos *namakaya*
9. Cuerpos de Oraciones *padakaya*
10. Cuerpos de Palabras *vyanjanakaya*
11. Nacimiento *jati*
12. Residencia *sthit*
13. Envejecimiento *jara*
14. Impermanencia *anityata*
15. Corriente de Cambios Continuos *pravritti*
16. Distinción *pratiniyama*
17. Interacción *yoga*
18. Velocidad *java*
19. Secuencia *anukrama*
20. Tiempo *kala*
21. Dirección *desha*
22. Numeración *samkhya*
23. Combinación o Incorporación *samagri*
24. No Combinación o No-Incorporación *anyathatva*

1.) Realización. ¿A qué le llama realización? y ¿De dónde proviene? Proviene de la codicia. El deseo de querer algo en una situación que es imposible de obtenerlo. Por ejemplo, alguien en su pensamiento logra obtener una pieza de oro. ¿Será verdad que lo obtuvo? No, en realidad no lo obtuvo. Este logro es falso. Por lo tanto, este *dharma* también se considera falso.

2.) Raíz de la vida. La raíz de la vida proviene de las semillas que residen en la Octava Conciencia. Cuando estas semillas reencarnan en una vida, surgirá lo que se le llama la raíz de la vida. Para que haya existencia de vida, se necesitan tres condiciones: longevidad o edad de vida, calor y conciencia. Cuando la Octava Conciencia se encuentra en el cuerpo, la facultad de vida existirá, pero cuando la Octava Conciencia deja el cuerpo, la facultad de vida dejará de existir. Por consiguiente, la raíz de la vida o la facultad de vida, también es falsa. No pienses que: " Mi vida es verídica, pase lo que pase yo cuidaré a mi precioso cuerpo, no permitiré que alguien me la toque y no aceptaré ni una palabra de descortés." Todos estos surgen debido a que ustedes son incapaces de renunciar a la raíz de la vida; por lo mismo, no pueden alcanzar a la iluminación y convertirse en Buda. Esta facultad de vida nos ha causado daño y todavía la consideramos como un tesoro. La vida no es más que un apego y Ustedes creen que la vida es un precioso tesoro, es valiosa e importante, y se confunden lo falso por lo verdadero. La que se debe considerar verdadera es la naturaleza propia que ustedes tienen, en tanto que la facultad de vida es falsa.

3.) Agrupación por Semejanza. Es la parte común que posee el grupo de seres. Por ejemplo, tú tienes un cuerpo que es una parte tuya, yo tengo un cuerpo que es una parte mía, y este cuerpo es la parte común o la semejanza entre nosotros. Esto es lo que se conoce como agrupación por semejanza. Se puede considerar agrupación por semejanza entre los seres humanos, entre los de Dos Vehículos, entre los Bodhisattvas. Sin embargo, entre las semejanzas también existen diferencias, los cuales se explican en el *dharma* siguiente.

4.) Heterogeneidad dentro de la Homogeneidad y Viceversa. Existe diferencia entre las semejanzas y existe semejanza entre las diferencias, esto es lo que se trata en este grupo. Por ejemplo: dos seres humanos, cada uno tiene su preferencia y costumbre. Una persona es impetuosa, se abre paso a empujones para ponerse en acción. La otra persona, contrariamente, es cauta y duda ante todo lo que hace. Entonces, dice el individuo impetuoso acerca del cauto: “Esa persona no hace nada, sólo come y duerme. ¿Qué utilidad tiene aquí? Yo creo que deberíamos deshacernos de gente como él”.

La persona prudente dice de la impetuosa: “¡Esa persona quiere hacer de todo! Personas así arruinan el mundo. Yo creo que deberíamos deshacernos de gente así”.

Básicamente, se trata de dos seres humanos, pero ante las disimilitudes sienten envidias, y terminan obstruyéndose uno a otro.

Otro ejemplo de disimilitud entre la similitud es el individuo que confecciona armaduras y el herrero que forja espadas. Ambos comparten la confección de armas, pero se encuentran en los extremos opuestos del espectro. Quien confecciona armaduras intenta crear un producto resistente contra espadas, lanzas, jabalinas, flechas y toda otra clase de armas. Su intención es proteger al caballero. El forjador de espadas, por otra parte, intenta crear armas que perforan la armadura, trata que sus productos sean tan agudos como para que de un sólo toque desgarran la más fuerte de las armaduras. En este ejemplo, ambos productos son de uso militar, pero uno es para la defensa y otro es para la ofensa. Esta es una disimilitud dentro de la similitud.

Otro ejemplo se encuentra propiamente en el Budismo. Básicamente, las Cinco Escuelas son similares porque todas tratan del Budismo. Pero cuando surgen las discusiones entre los miembros de las varias escuelas, una disimilitud ocurre dentro de la similitud. Por ello, cuando la pasada noche alguien vino y me preguntó de qué Escuela era, yo le respondí: “Yo no tengo una Escuela”. Cuando uno no tiene una Escuela, no hay modo de que los demás lo ataquen. Pero si yo me identificara con alguna, entonces la Escuela de Chan dice que la Escuela de Enseñanza no es buena, y la Escuela de Enseñanza dice que la de Chan es incorrecta. Ellas se difamarían entre sí. Esa es otra disimilitud dentro de la similitud de género.

Otra ocurre entre los inmortales. Desde un tiempo incalculable, los inmortales se han menospreciado los unos a los otros. Unos opinan: “Lo que habló Confucio no tiene el menor sentido”. O bien otro dice: “¿Mencio? Él entendió menos aún”. Yo tengo mucha más sabiduría que cualquiera de ellos. Como podrán ver, todos ellos eran personas, pero al calumniarse entre sí, crearon la disimilitud entre la similitud.

5.) Samadhi del No-Pensamiento. Los creyentes externos cultivan este tipo de *Samadhi*. Ellos suprimen la producción y la extinción utilizando una clase de fuerza para impedir que trabajen la mente y aquello que interactúa con la mente. Ellos detienen el funcionamiento de la mente y de los *dharmas* que interactúan con la mente, de esta manera impide la existencia de pensamientos. Pero se trata de una situación realmente forzada. Es como colocar una piedra pesada sobre el pasto, presionándolo para que no crezca, pero sus raíces existen allí todavía. Por eso, en este tipo de *samadhi* las personas no se han librado aún del apego del yo de la Séptima Conciencia y de la raíz de vida de la Octava Conciencia. Personas que cultivan *Samadhi* del No-Pensamiento renacen en el Cielo del No-Pensamiento.

6.) Samadhi de la Extinción. Este es otro *dharma* que cultivan los practicantes externos al Camino. Aquí también hacen uso de una manera forzosa para llegar a la extinción. En este caso, la Sexta Conciencia y los Dharmas que interactúan con la Mente dejan de funcionar y no da lugar a los falsos pensamientos. Aparentemente, se han extinguido los falsos pensamientos. Sin embargo, la Séptima Conciencia con su innato apego a los *dharmas* no deja de funcionar. En el ejemplo anterior, seguía funcionando el apego innato al yo, que es el más tosco de los dos. Aquí, se trata del apego innato a los *dharmas*, que es un poco más sutil. La Séptima Conciencia y la Octava Conciencia siguen mezcladas sin separarse. Este *samadhi* no es un verdadero *samadhi*, y solo se le puede llamar *Samadhi* de la Extinción.

7. Recompensa del No Pensamiento. Este difiere del *Samadhi* del No Pensamiento. El *Samadhi* del No-Pensamiento es la causa y la Recompensa del No-Pensamiento es el efecto. El *Samadhi* del No-Pensamiento es el estado que ocurre antes de resignar el propio cuerpo y la Recompensa del No-Pensamiento es el efecto que ocurre después de haber resignado el propio cuerpo. Al dejar el cuerpo renacerá en el Cielo del Cuarto *dhyana* que es el Cielo del No-Pensamiento ni No-Pensamiento. En la Recompensa del No-Pensamiento, aún persiste un apego sutil a la forma en la Octava Conciencia, el apego a la propia vida. Hay existencia de vida porque este pequeño apego a la forma es algo extremadamente sutil de la División de Marcas de la Octava Conciencia. Pero esta “vida” llega a su fin y tras ello, la persona puede descender en niveles más bajos. ¿Recuerdan que les conté en el pasado de un practicante que cultivaba el *Samadhi* del No Pensamiento ni No-Pensamiento? Un día, él se sentó a meditar junto al mar, unos peces lo molestaban saltando continuamente en el agua; entonces el cultivador se enfadó y dijo: “Me convertiré en un pez grande y los comeré”. Cuando dejó su cuerpo, nació en el Cielo del No-pensamiento ni No-Pensamiento; pero una vez que acabó sus bendiciones, él se descendió y renació en forma de un pez grande. El mismo ejemplo de las dos palomas que están frente la casa; ellas eran personas que dejaron la vida de hogar, por no cumplir los preceptos ni los reglamentos establecidos, terminaron siendo palomas. Deben comprender que aquí se trata del mismo principio.

8. Cuerpos de sustantivos. Los “sustantivos” son los nombres que se aplican a las personas, lugares y objetos. Por ejemplo, a nosotros nos llamamos “personas”, este es un nombre en general. Los objetos también tienen sus nombres como: “quemador u horno”, “botella”,..., cada objeto tiene su propio nombre. ¿A qué se le llama Cuerpos de Sustantivos? Por ejemplo, el recipiente para los inciensos: “el incensario”, el recipiente para las flores: “jarrón de flores”. Cuando se utiliza un adjetivo general, se lo llama simplemente sustantivo, y cuando el sustantivo es compuesto, se lo llama “Cuerpo de Sustantivos”.

9. Cuerpos de oraciones. También los “cuerpos de oraciones” se utilizan para designar los *dharmas*. Por ejemplo:

“Todas las actividades son pasajeras, se caracterizan por la producción y la extinción”.

Cuando una oración se combina con otras oraciones, forma parte de un cuerpo de oraciones. Cuando se utilizan grupos de palabras para revelar *dharmas*, ellos constituyen los cuerpos de oraciones.

10. Cuerpos de Palabras. Es la unión de palabras para expresar un contenido o un significado se llama “cuerpo de palabras”. El Sutra se conforma por cuerpos de palabras; así como también todos los libros, tratados, artículos y demás escritos relacionados.

11. Nacimiento. Todos están sujetos al nacimiento. Al tener nacimiento, habrá vejez. Esto se aplica no solamente al ser humano, sino también al animal o al objeto. El nacimiento se refiere a algo inexistente que viene a la existencia.

12. Residencia. Es residir en el sitio sin mover. Después de la residencia, vendrá la vejez.

13. Envejecimiento. La “vejez” se refiere a la decadencia que sufren los elementos de residencia. Por ello, la “vejez” se le conoce también como “cambio”. Después del nacimiento y al cabo del período de “residencia”, la vejez comienza y surgen los cambios.

14. No-permanencia. Esto se refiere a la extinción. Por lo tanto, nacimiento, residencia, cambio y extinción es equivalente a: composición, residencia, decadencia y desaparición.

15. Corrientes de Cambios Continuos. Esto se refiere a que los seres vivientes, desde un sin comienzo de tiempo hasta el presente, han girado en la rueda de los seis senderos. Es decir, nosotros hemos estado fluyendo y girando en el ciclo de nacimiento y muerte durante miríadas de kalpas, sin descanso. Y este proceso nunca se detiene.

16. Distinción. La distinción se refiere a “establecer diferencias”. Por ejemplo, el principio de causas y efectos ya están establecidos. Al plantar buenas causas, cosecharán buenos frutos. Si por el contrario, plantan malas causas, cosecharán malos frutos. Cualquiera sea la causa que uno plante, cosechará el correspondiente resultado. La “distinción” surge cuando la misma causa conduce a diferentes efectos.

17. Interacción. La “interacción” es el siguiente *dharma*. Hay quien puede preguntarse cómo es posible que entre los veinticuatro *dharmas* no interactivos haya uno que sea de “interacción”. Dicho de esta manera, esto parece una contradicción pero no lo es. Básicamente, estos veinticuatro *dharmas* no interactúan con las otras cuatro categorías generales que son los Dharmas de la mente, los Dharmas que Interactúan con la Mente, los Dharmas de la Forma y los Dharmas No condicionados. Pero este *dharma* de interacción sí interactúa con estos veinticuatro Dharmas No Interactivos. La interacción referida es con el ciclo de causa y efecto. La causa es el comienzo del ciclo, y el efecto es el resultado final. Entre la causa y el efecto se encuentra lo que se llama la *marca del Karma*, la cual interactúa tanto con la causa como con el efecto. Por ello, la interacción también comprende la revolución y la distinción definitivamente. La “interacción” es decisiva, es como la sombra que sigue a la forma, no hay ni la mínima error.

18. Velocidad. Ella se refiere a un momento anticipado extremadamente veloz; tal como la luz de un rayo, la velocidad del viento, la rapidez con que un pájaro viaja por el aire y la velocidad con que corre un conejo. Estas son las manifestaciones de la velocidad.

19. Secuencia. Este *dharma* establece la secuencia de arriba para abajo, de adelante para atrás, bien ordenados sin confusiones.

20. Tiempo. El referido establece un marco de tiempo determinado. Por ejemplo: años, meses, días y horas. El menor intervalo de tiempo se llama *kshana*, y el mayor intervalo de tiempo se llama gran *kalpa*.

21. Dirección. Se refiere a una localización o ubicación. Por ejemplo, adelante y atrás, izquierda o derecha, arriba y abajo.

22. Numeración. Se refiere a numerar sistemas.

23. Combinación o Incorporación. Abarca la fusión y la unión. En cuanto a fusión se refiere, tal como la leche que se mezcla con el agua para formar una totalidad cuyas partes son indistinguibles. En cuanto a unión por ejemplo, una olla con su propia tapa o una taza con su tapa perfecta.

24. No-Combinación o No-Incorporación. Es lo opuesto de la combinación. La combinación viene dada por causas y condiciones; en cambio, la no-combinación se refiere a la espontaneidad. Los practicantes externos insisten en que la idea de no-combinación se refiere a la espontaneidad, la cual es una visión extremista; mientras aquéllas de los Dos Vehículos insisten en que la combinación resulta de las causas y condiciones. Sin embargo, la Naturaleza del Tesoro del Así Venido no se trata de la espontaneidad, de la combinación ni la no-combinación, tampoco de las causas ni las condiciones.

Texto:

V. Los Dharmas No Condicionados son en general seis:

- 1) Espacio No Condicionado
- 2) Extinción No Condicionada mediante la selección
- 3) Extinción No Condicionada sin la selección
- 4) Extinción Quieta No Condicionada
- 5) Extinción No Condicionada del Sentimiento y del Pensamiento
- 6) Fuente de Toda Existencia No Condicionada

Comentario:

Los Seis Dharmas No Condicionados son:

1. Espacio No Condicionado. Básicamente, el espacio vacío no tiene condición, por ello no hay necesidad de describirlo. Sin embargo, el “no condicionado” aquí se refiere a la habilidad de contemplar el espacio vacío como no condicionado; es decir, iluminar y contemplar los cinco *skandhas* como vacíos, entonces ya no existirán las figuras del yo, de los otros, de los seres vivientes, ni de la extensión de vida.

Si Ustedes dijeran: “Yo cultivo con vigor y he alcanzado un nivel de aprendizaje. Duermo siempre en la posición sentada sin acostarme, y además me alimento sólo una vez al día”. Con estas ideas, quieren decir que aún están conscientes de dormir sentados sin acostarse, comer solamente una vez al día, cultivar vigorosamente; entonces, no han alcanzado todavía al Espacio No Condicionado.

Al llegar al Espacio No Condicionado, la naturaleza propia es un vacío, el cuerpo es un vacío; no existirán las figuras del yo, de los otros, de los seres vivientes, ni de la extensión de la vida. Cuando este estado se alcanza, y alguien les pega con un puño, dicho puño se sentirá en un vacío. Imagínense, pegar con un puño al vacío, éste nunca responderá con una reacción. Si se pueden alcanzar a este estado con la cultivación, no habrá ninguna clase de aflicciones. Este es el estado, donde yo siempre les he mencionado de que "todo esta bien". Si se llegan a este nivel donde todo esta bien, entonces han alcanzado al espacio vacío.

El espacio vacío contiene todo habido y por haber; quiere decir que él incluye a todos y no rechaza a nada. Además, él nunca se queja diciendo: "Ustedes que son parte de mí, pero ¡qué sucios están! O ¡Este baño con tanta suciedad ha impurificado mi espacio vacío!" El vacío nunca piensa de ese modo. Por ejemplo, las palomas siempre andan revoloteando, y el espacio no se interpone en su camino. Si voy a citar ejemplos como éstos serán muchos. Sencillamente les digo, contemplar siempre el vacío y podrán alcanzar al estado sin las figuras del yo, de los otros, de los seres vivientes, ni de la extensión de la vida; donde todos se unen y se forman una sola unidad.

*"Unan su virtud con el cielo y la tierra.
Unan su luz con la luz del sol y de la luna.
Unan su orden con el de las cuatro estaciones.
Unan su buena y mala fortuna
con los fantasmas y espíritus".*

Encontrándose en ese estado, se puede afirmar que donde llegue la virtud del cielo, mi virtud tendrá el mismo alcance; y donde llegue la virtud de la tierra, mi virtud será igual de grande. Donde alcance la luz del sol, mi luz tendrá el mismo alcance y brillará como ella. Igual sucede con la luz de la luna, mi luz será igual y tan grande como la luz de la luna.

Si se logran alcanzar al estado del espacio vacío con la cultivación, entonces pasarán por los tiempos de las cuatro estaciones. Es decir, los elementos se desarrollan en la primavera, se crecen en el verano, se cosechan en el otoño y se almacenan en el invierno. Así como estos elementos, el cultivador procederá por el mismo orden; además, puede saber todo aquello que los fantasmas y los espíritus saben. ¿No les parece fabuloso? En el Espacio No Condicionado, todos y la naturaleza forman un solo cuerpo.

2. Extinción No Condicionada alcanzada mediante la selección. La "selección" es una elección. Pueden preguntarse: ¿Será la selección una condición? Así es, la selección es una condición, pero cuando se alcanza la extinción, pasa a ser no condicionada. Por ello, no se le considera un *dharma* condicionado. Los primeros noventa y cuatro *dharmas* son todos condicionados, solamente estos seis son los no condicionados. Cuando alcanza a la extinción, ya no hay la existencia de un cuerpo, por consiguiente, este *dharma* se puede considerar como no condicionado.

3. Extinción No Condicionada alcanzada sin la selección. Este *dharma* es de característica propia, no necesita hacer uso de la selección, y aparece por la pura naturaleza propia. El presente *dharma* es un estado de Nirvana alcanzado y certificado por los Bodhisattvas de la Verdadera Iluminación. Mientras que el *dharma* anterior es un estado de

Nirvana alcanzado y certificado por los Bodhisattvas de la Iluminación Oportuna. Aquellos de los Dos Vehículos que practican este *dharma*, discriminan las marcas o figuras basándose en el método de las contemplaciones del vacío, y cuando logran entender el significado propio del vacío es cuando alcanzan la extinción no condicionada mediante la selección.

Los Bodhisattvas de Iluminación Oportuna cuando alcanzan al estado de la extinción no condicionado mediante la selección logran eliminar una porción de ignorancia para certificar una porción de iluminación. Por consiguiente, la iluminación alcanzada es directamente proporcional a la ignorancia eliminada. Esa es la Extinción No Condicionada que se alcanza mediante la selección.

La Extinción No Condicionada que se alcanza sin la selección certificado por los Bodhisattvas de la Verdadera Iluminación también se le llama "Dharma Condicionado con Ausencia de Factores". Las personas comunes o aquellas de los Dos Vehículos pueden ocasionalmente experimentar este estado de Extinción No Condicionada que se alcanza sin la selección.

4. Extinción Quieta No Condicionada. La “quietud” referida es la ausencia del movimiento en la cultivación del *samadhi*; o sea, es el estado original del *samadhi*, y en ningún momento se refiere a la quietud alcanzada en el *samadhi* del No Pensamiento.

5. Extinción No Condicionada de Sentimiento y Pensamiento. En el previo Dharma, la Extinción Quieta No Condicionada, la persona renace en los Cielos del Reino de la Forma, específicamente los Cinco Cielos del No Retorno, donde los Arhates de la Tercera Realización habitan. Pero cuando alcance la Extinción No Condicionada de Sentimiento y Pensamiento, la persona renacerá en los Cielos del Reino Sin Forma, en donde ni el placer ni el dolor podrán afectarle la mente. En cambio, las personas comunes como nosotros, no podemos tolerar el sufrimiento si nos hallamos en un ambiente de tristeza, y si nos encontramos en una situación de alegría, la perseguimos sin ganas de soltarla. Por ejemplo, si alguien dice: “Tengo algo que no se consigue en este país, deberías probarlo, es riquísimo!”. Y uno asiente de inmediato corriendo tras el sabor. Se notan, ¿Cómo el placer y el dolor les afectan las mentes?.

Cuando alcanza al nivel de extinción no condicionada de sentimiento y pensamiento, ni el placer ni el dolor podrá alterar su mente. Es decir, sin hacer ningún esfuerzo, puedes estar en un ambiente de felicidad o de tristeza, ya que su mente no se dejará de llevar por estas circunstancias. Aquí nos encontramos nuevamente con el “todo está bien”, donde el pensamiento y el sentimiento (dolor y alegría) están extinguidos. Si llegan a este nivel con la cultivación, podrán ir a los Cielos del Reino Sin Forma.

Si con la cultivación, llegan al nivel de que no sientan placer ni dolor, entonces ya nada “aceptarán”. Esto le sucedió al tío de Shariputra, quien sostenía la doctrina de la “no aceptación” de cualquier *dharma*, ya sea de felicidad o de sufrimiento, como indicio de su gran poder de *samadhi*; entonces el Buda le preguntó: “¿Aceptarás esta visión?” El tío de Shariputra quedó atascado, no tenía una respuesta que dar porque básicamente su doctrina de la no aceptación era en sí un punto de vista. Si él afirmaba no aceptar ninguna opinión,

no podía aceptar siquiera su propia doctrina. Con sólo una simple pregunta, el Buda le demostró que su doctrina era insostenible. El tío de Shariputra no había alcanzado el estado en que “todo está bien”. Aún se aferraba a la doctrina de la no aceptación, y por ello resultó vencido. La presencia de la "no aceptación" indica que aún permanece la "aceptación". En realidad, la inexistencia de la "aceptación" y la "no aceptación" es cuando dejan de existir la victoria y la pérdida.

6. La Fuente de Toda Existencia No Condicionada. ¿Cuál es la Fuente de Toda Existencia? Alguien opina: es la Naturaleza Básica del Buda, también se la denomina Nirvana o El Tesoro del Así Venido, lleva varios nombres. Aunque esa es la Fuente de Toda Existencia pero ustedes no la reconocen, y si no son las que se han mencionado aquí, menos la reconocerán. ¿Qué es *eso* al que me refiero? Es la ausencia de falsedad y la ausencia de inversión. En la carencia de falsedad e inversión es “Así, así, quieto; claro y constantemente brillante”.

Para llegar a conocer la Fuente de Toda Existencia, debemos primero conocer las Tres Naturalezas.

Las Tres Naturalezas son:

- I. La Naturaleza que se Basa en la Especulación y el Apego*
- II. La Naturaleza que surge con dependencia de otros factores*
- III. La Naturaleza Real del Perfecto Logro*

Nosotros, los seres vivientes, poseemos las dos primeras clases de inversión, en tanto que la Fuente de Toda Existencia es la Naturaleza Real del Perfecto Logro.

I. La Naturaleza que se Basa en la Especulación y el Apego

Supongamos que caminan en la calle por la noche y ven a distancia una cuerda larga, y con el susto la confunden con una culebra. Probablemente griten y digan: “¡Uau! ¡Es una víbora larguísima, qué espanto! En el medio de la oscuridad, ven un cuerpo largo y delgado, y parece ser que se moviera, entonces afirman que es una culebra. Este es un ejemplo típico de la naturaleza basada en la especulación y el apego. Ella los induce a gritar aterrorizados: “¡Una víbora, escapémonos!” Entonces corren hasta tropezar con alguien, esta persona asombrada de verlo correr y le pregunta:

-¿Por qué corres?

-Tú acabas de caminar por allí, ¿no has visto una gran víbora? -le pregunta.

-¿Dónde?

Entonces, ambos vuelven al lugar y encuentran una cuerda larga tirada en el suelo en lugar de una culebra.

II. La Naturaleza que surge con dependencia de otros factores

En el ejemplo anterior: afirmar en la oscuridad a distancia a una cuerda como culebra, es un caso de la naturaleza basada en la especulación y el apego; es una falsedad, una imaginación. Pero si tienes la cuerda a la vista y la confundes con una culebra, aquí se trata de la naturaleza que surge con dependencia de otros factores. Este caso sería una inversión.

III. La Naturaleza Real del Perfecto Logro

La supuesta cuerda del ejemplo anterior, originalmente es de lino, luego lo transforma un una cuerda o en una culebra. ¿Y quién produce las transformaciones? Las transformaciones son producidas por la naturaleza basada en la especulación y el apego, y la naturaleza que surge con dependencia de otros factores. El lino como material original constituye la Real Naturaleza del Perfecto Logro. Lo que comienza siendo lino, se transforma en un trapo y luego en una víbora. La Naturaleza Real del Perfecto Logro equivale a la Fuente de Toda Existencia, la Verdad Absoluta; la cual no es una falsedad ni es una inversión.

“La persona, a través de la cultivación, ha alcanzado a poner el fin a toda falsedad y agotar toda inversión; entonces, ha llegado al estado de La Verdad Absoluta.”

Pero esta “Fuente de Toda Existencia” todavía no es la *verdadera* Fuente de Toda Existencia, es falsa porque uno la *conoce* y no se la puede considerar real. La *verdadera* Fuente de Toda Existencia no existe, no hay absolutamente nada; no existe igualdad ni diferencia; no existen *dharmas* ni la ausencia de *dharmas*. La verdadera Fuente de Toda Existencia constituye el cuerpo o la base de todos los *dharmas*. Por ejemplo: el agua tiene olas, y el cuerpo básico de las olas es el agua; así como el lino es el cuerpo básico de la cuerda. En realidad, no existe la Verdad Absoluta, no existe el cuerpo básico para los *dharmas*.

Texto:

“¿A qué se refiere la ausencia del “yo” (ego)? Hay en general dos clases de Ausencia del Yo: 1) La Ausencia de "yo" de Pudgala y 2) La ausencia de "yo" de los Dharmas”.

Comentario:

¿A qué se refiere con la ausencia de un “yo”? Alguien pregunta: “¿Qué es la “ausencia de un yo? Yo estoy aquí realmente. ¿Cómo podría no haber un yo? ¿Trata usted de engañarnos?” Ese modo de pensar refleja que ustedes no han comprendido los *dharmas*. Cuando lleguen a comprender los cien *dharmas*, sabrán que "el yo" no debe existir.

Hay en general dos clases de ausencia de un yo:

El No- yo de *Pudgala* (ausencia de un yo propio).

El No- yo de los Dharmas (ausencia de *svabhava* o naturaleza inherente)

1) La ausencia de un yo de Pudgala.

“Pudgala” es un término sánscrito que se traduce como “los múltiples apegos al destino”; es decir, los seres van entrando y saliendo por la rueda de los Seis Caminos en incontables números de veces.

Los Seis Caminos se subdividen en:

Tres Caminos Buenos: Dioses, Asuras y Personas.

Tres Caminos Malos: Animales, Fantasmas Hambrientos y Seres Infernales.

Todas las personas comunes y las criaturas continuamente giran en la rueda de los Seis Senderos, que también se la conoce como Seis Reinos Comunes del Dharma.

Existen también *Los Cuatro Supremos del Reino del Dharma:*

- Budas
- Bodhisattvas
- Los Iluminados por las Condiciones
- Los Iluminados por los Sonidos de Buda

Todos ellos, los Seis Caminos y los Cuatro Supremos del Reino del Dharma, constituyen en total *Los Diez Reinos del Dharma*. ¿De dónde provienen ellos? Ellos provienen de la manifestación de un único pensamiento que albergue en sus mentes.

Si en sus mentes tienen el pensamiento de cultivar y de transformarse en Budas, en un futuro lograrán ser Budas. Con su pensamiento lo harán posible. Si ustedes piensan cultivar para transformarse en Bodhisattvas, en el futuro serán capaces de transformarse en Bodhisattvas. Si sus mentes piensan ser una persona de los Dos Vehículos -los Iluminados por las Condiciones o los Oidores de Sonido-, entonces pasarán a ser uno u otro.

Si sus mentes piensan en ascender a los cielos, en el futuro ustedes renacerán en los cielos. Para ello, todo lo que precisan hacer es mantener los Cinco Preceptos y practicar los Diez Buenos Actos. Si ustedes dicen: “Yo quiero ser una persona”, entonces mantengan una buena conducta sin cometer maldades, y entonces podrán ser personas. Si ustedes piensan en ser asuras, a todo momento deberán enojarse y pensar en matar gente. Si lo hacen, ello es en sí mismo el Reino del Dharma de los asuras, y en el futuro se transformarán en asuras. Estos son los *Tres Buenos Senderos o Tres Caminos Buenos*.

Luego están los *Tres Senderos del Mal o Tres Caminos Malos*. Si a todo momento tienen una codicia insaciable, podrán caer en los infiernos. Si el odio que tienen es denso, y no hacen más que enojarse de la mañana a la noche, podrán transformarse en fantasmas hambrientos. Si son sumamente estúpidos, terminarán siendo animales. Por ello, en tanto tengan codicia, ira y estupidez; caerán en Los Senderos del Mal. En cambio, si cultivan los preceptos, el *samadhi* y la sabiduría; nacerán en los Tres Senderos del Bien, y en un futuro tendrán la posibilidad de transformarse en Bodhisattvas y luego Budas.

Girar en los Seis Senderos es un asunto peligroso. Cita este antiguo proverbio:

*“Del vientre de la yegua
a la matriz de la vaca.
¿Cuántas veces han pasado
por los Salones del Rey Yama?
Pasando primero por el Palacio de Shakra
en picada luego caen a la olla del Señor Yama”.*

Acaba de nacer del vientre de la yegua, y al morir ya esta entrando a la matriz de una vaca. ¿Cuántas veces lo han hecho? Demasiadas. Tan familiarizados están con la senda a la puerta del Rey Yama, que podrían recorrerla con los ojos cerrados. Cuántas veces la han recorrido, ustedes no lo saben. Durante un tiempo logran permanecer en los Salones Celestiales del Emperador Jade, pero seguidamente caen una vez más en la olla de aceite hirviendo que el rey Yama siempre tiene preparado. Por lo tanto, el deseo de ser persona o animal, todo depende de la mente. Si actúan como animales, en el futuro se transformarán en animales; si actúan como personas, en el futuro serán personas; si actúan como fantasmas, en el futuro serán fantasmas.

Hay personas que no creen en los fantasmas. ¿Por qué? Porque ellos mismos son fantasmas, y temen que otros los reconozcan como tales. Por ello, están siempre diciendo a otros que no crean en los fantasmas. Con frecuencia les digo: “Básicamente, no existe una diferencia entre Budas y fantasmas. Siendo malos al extremo, están actuando como fantasmas, y siendo buenos el extremo, están actuando como Budas.

Hay personas que creen en Budas y dicen: “Los Budas existen”.

Pero ellos no creen en fantasmas y dicen: “Los fantasmas no existen”.

¿Por qué lo dicen?

“Porque yo nunca he visto un fantasma, por eso no creo que ellos existan”, opinan.

Y yo les pregunto: “¿Han visto ustedes Budas?”

Con toda seguridad se los puedo preguntar, porque si ellos no han visto fantasmas, tampoco han visto Budas.

Entonces, les vuelvo a preguntar: “Si tampoco han visto Budas, ¿por qué creen en ellos?”

Ellos responden: “Yo he visto imágenes de los Budas”.

Sin embargo, también hay imágenes de los fantasmas.

Si el hecho de ver las imágenes de los Budas les da derecho a creer en ellos, entonces por qué al ver imágenes de fantasmas no creen en ellos.

Es extraño, tales personas son más estúpidas que los animales y carecen de sabiduría real para aceptar que los fantasmas existen. Si ustedes no creen en los fantasmas, tampoco deben creer en los Budas. ¿Por qué? Porque si no han visto Budas, ni fantasmas, entonces no han visto nada y nada existe. Por supuesto, básicamente no hay nada en absoluto, no existen personas, el "yo", Budas, fantasmas, no existe nada. Este es el estado de la ausencia del "yo".

Ustedes deben alcanzar a ese estado, deben llegar realmente al nivel en que no existe el “yo”. Pueden que hablen del estado en que no hay un “yo”, pero a la hora de comer, comen más que ningún otro. Hay un “yo” en ello. O bien, a la hora de trabajar, ustedes digan: “Según el Maestro del Dharma, uno debe prescindir del “yo”, de modo que “yo” no debo trabajar”. Sin embargo, a la hora de comer, de súbito el “yo” vuelve a existir, porque indudablemente uno debe alimentarse. Para llegar al estado real de la ausencia del “yo”, uno debe prescindir de todos los apegos. Si aún existe el apego del “yo”, esto obstruiría en el Camino. Cuando se extingue por completo el apego del "yo", entonces podrás decir que has llegado al estado de la ausencia del "yo". Mientras que haya la existencia del “yo” habrá aflicciones; hasta que desaparezca por completo el “yo”, es cuando no hay el surgimiento de ningún tipo de aflicciones. Por lo tanto, la ausencia del “yo” puede romper los obstáculos de las aflicciones.

2) La Ausencia de un "yo" de Dharmas

Es preciso que no solo debe haber la "ausencia del yo", sino también la ausencia del *dharma*. Ya que los *dharmas* existen por la presencia del "yo"; si el "yo" no existiera, ¿para qué servirían los *dharmas*? Tampoco ellos tendrían alguna utilidad. Si el "yo" esta ausente, habrán roto los apegos al yo, los cuales constituyen los obstáculos de las aflicciones. Cuando se desprendan de los *dharmas*, habrán roto los apegos a los *dharmas* que son los obstáculos del conocimiento. Así haya desprendido del apego al yo, pero no ha trascendido del apego a los *dharmas*, los obstáculos del conocimiento se manifestarán. ¿Qué son los Obstáculos del Conocimiento? Por ejemplo, alguien dice: “¡Mírenme! Yo comprendo todos los *dharmas*, aprendí los seiscientos rollos de los *Sutras de la Prajna*. He leído el *Sutra del Dharma Floral*, y he explicado el *Sutra Shurangama*”. Estos representan los obstáculos del conocimiento. En otras palabras, tienes un gran depósito de conocimientos, y estos te traen obstáculos. Puedes pensar en: “Yo sé lo que ustedes no saben y puedo explicar lo que otros no explican. Puedo cultivar como otros no cultivan. Poseo toda clase de virtudes del Camino que Ustedes no las poseen. Tengo la sabiduría que ustedes no la tienen.” Tienes el obstáculo al conocimiento porque no has vaciado el apego a los *dharmas*. ¿Qué es desprender del apego de los *dharmas*? Es cuando sabes de todos los *dharmas* y pudieras tomar la actitud de como si no supieras nada. Pero en este caso surge la pregunta de: “¿Qué utilidad tenemos de estudiar el Dharma? ” Pues, saberlo es como no saberlo y es cuando realmente saben el *dharma*. Esa es la real sabiduría y ustedes habrán trascendido el Obstáculo del Conocimiento y el Obstáculo de las Aflicciones.

Los Dos Obstáculos:

El Obstáculo de las Aflicciones

El Obstáculo del Conocimiento

1. Obstáculo de las Aflicciones: ¿De dónde provienen las aflicciones? Ellas provienen de su apego al yo. De no tener un yo, ¿dónde irían las aflicciones? Por eso la Ausencia de un yo de *Pudgala* destruye el Obstáculo de las Aflicciones.

2. Obstáculo del Conocimiento. La ausencia del yo de los Dharmas destruye el Obstáculo del Conocimiento. Por ello este pasaje trata de la Ausencia de un yo de *Pudgala* y de la Ausencia de un yo de los *dharmas*, explicando la última parte de la cita del Buda con la que comienza el Shastra:

*“Tal como ha dicho el Buda,
todos los dharmas carecen de un yo”.*

Por ello, no se trata de que simplemente trasciendan el apego al yo y aún alberguen el apego de lo bien que ustedes comprenden los *dharmas*. Deben también renunciar al pensamiento de comprender los *dharmas*. Esta ausencia de un yo se refiere a la propia visión de un yo y no al cuerpo físico. Uno debe carecer de las nociones o puntos de vista del yo y de los *dharmas*.

Todas las personas comunes están apegadas a la existencia de un yo, y aquellas que han aprendido a no tener el apego al yo tienen el apego a los *dharmas*. Conociendo la mente de los seres vivientes, el Buda les habló de toda clase de Dharmas para que trascendieran sus Obstáculos de las Aflicciones y sus Obstáculos del Conocimiento.

Con respecto al punto de la ausencia de un “yo”, es fácil hablar de ello; sin embargo, cuando una persona alcanza a ese punto puede que aún diga: “¡Mírenme! Ya no tengo un yo!” Si no tienes el “yo” y ¿quién eres? O bien sucede que va de un lado al otro hablando el Dharma para luego decir: “Yo hablo el Dharma mejor que nadie, pero no soy yo quien lo habla, es el Bodhisattva que lo habla”. De esta forma, indirectamente se atribuye a la posición de un Bodhisattva. Entonces, la ausencia del “yo” no es decirlo tan fácilmente: “Yo ya no tengo el “yo””; aquí aún te queda la visión de no tener un yo. No se trata de alcanzar ese estado simplemente por afirmar tenerlo. No pueden afirmar que no tienen un yo para que ello se cumpla.

Para hablar o exponer *dharmas*, deben comprenderlos a fondo, no es admisible que les parezca haberlos comprendido cuando en verdad no los entendieron. Si sus conocimientos son a medias; cualquiera persona que conoce los Budadharmas comprenderá rápidamente la situación y se dará cuenta de que ustedes sólo desean vanagloriarse y que aún no han vaciado la visión del yo.

Investiguemos ahora sobre el yo. La cabeza se denomina “cabeza”, el cabello se llama “cabello”, los ojos se llaman “ojos”, los oídos se llaman oídos”, la nariz se llama “nariz”, y así sucesivamente con las manos, los pies, las uñas....., cada una de las partes del cuerpo tiene su propio nombre. Existen en nuestro cuerpo ochenta y cuatro mil poros que se llaman “poros”, y cada pieza de los huesos tiene su propio nombre.

Pero si ustedes buscan a lo largo de su cuerpo entero, de la cabeza a los pies, ¿dónde pueden encontrar un “yo”? ¿A qué lugar le corresponde el nombre “yo”? ¿Qué segmento de carne lleva ese nombre? ¿Qué gota de sangre se conoce como “yo”? Prosigan buscando dónde se ubica ese “yo”, y encontrarán que no hay un lugar único que pueda llamarse “yo”. Entonces, ¿por qué se hallan ustedes apegados al “yo”?

Alguien dice: “Yo sé dónde estoy yo”. Si realmente lo saben, está bien. Pero es posible que ustedes no tengan un concepto puro en sus mentes; de ser así, sería una clase de *dharma* impuro. ¿Reconocen ustedes dónde está ubicado su naturaleza propia que es su verdadero “yo”? Búsquenlo, a ver quién puede encontrarlo. Ahora, yo estoy aquí explicando el *dharma* y tengo un “yo”. Ustedes están allí oyendo el *dharma* y cada uno tiene su “yo”. Y se preguntan: “Si ahora yo no oigo el Sutra, ¿equivale ello a no tener un “yo”? No, el hecho de que ustedes no oigan el Sutra sólo implica que sus “yos” no están aquí oyendo el Sutra, pero no equivale a que el “yo” no exista. Si ustedes pudieran oír los Sutras como si no estuvieran aquí, allí es cuando se puede decir que han logrado un poco de habilidad.

¡Correcto! Alguno piensa. “Yo tengo esa habilidad porque justamente estuve pensando que estaba en un bar tomando un vino delicioso, y realmente no estaba aquí”. En este caso, tu “yo” se había ido, pero no quiere decir de que no existe el “yo”. Es sólo que estaba siguiendo a la mente con sus vueltas y escapismos. Lo correcto es que no haya una salida ni

una entrada; quiere decir que Ustedes no se van pero tampoco están aquí. Si se pueden actuar así, estarán en lo cierto. Lo cierto es que estamos en la ausencia de un “yo”.

He concluido ahora con la explicación del Shastra; pudiera decir que yo nada les he dicho y ustedes nada han oído, porque todos carecemos de un ego. Esta es la maravilla de la verdadera ausencia del "yo". Hay quien piensa: “Este Maestro del Dharma sólo nos cuenta falsedades”. Esto lo he aprendido de ustedes. De quién ustedes habrán aprendido, yo no lo sé.

–Versión provisoria–

Copyright © 2010 BTTS, DRBA

**Derechos reservados.
Distribución gratuita.
Sólo para uso personal.**